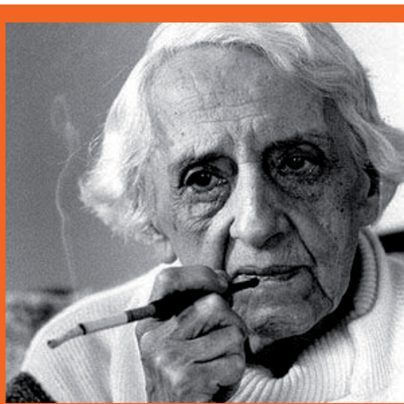
Parte 2ª

TODO LO QUE LAS CHICAS DEBEN SABER SOBRE LA HISTORIA DE LAS MUJERES (Y LOS CHICOS TAMBIÉN)

Recopiladora de historias: Nina Parrón Mate, hija de Ana.






Autoría: ADIBS
Maquetación: Mauricio Maggiorini Tecco.

Educando en Igualdad
UGT FETE Enseñanza
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD
SECRETARÍA DE ESTADO DE IGUALDAD
INSTITUTO DE LA MUJER

TODO lo que las chicas deben saber sobre la historia de la mujeres (y los chicos también)

Indice

Edad contemporánea

En el siglo XIX

En el siglo XX

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD SECRETARÍA DE ESTADO DE IGUALDAD INSTITUTO DE LA MUJER
UGT FETE Enseñanza
Educando en Igualdad

En el siglo XIX



El XIX fue un siglo de contrastes, en el que la humanidad dio lo mejor y lo peor de ella. Se inventó la electricidad, el automóvil, la fotografía, el cinematógrafo… Fue el siglo en que muchísimos hombres pero también mujeres, se lanzaron a viajar y a relatar lo que veían, dibujando la fauna y flora de todos los continentes; inventamos el Romanticismo y el Realismo.

Pero también fuimos de revolución en revolución y de guerra en guerra; el capitalismo enseñó su peor cara en los inicios de la revolución industrial, utilizando a mujeres, niñas y niños como mano de obra barata, pero también fue el inicio de los grandes movimientos revolucionarios y de la consolidación del movimiento obrero.

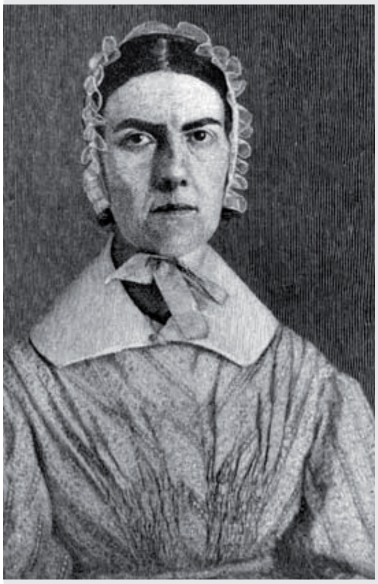
Las mujeres empezaron a dejar una huella en la esfera pública que ya no ha parado. Fue el inicio de las organizaciones de mujeres. Los movimientos sufragistas femeninos se internacionalizaron.

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD
SECRETARÍA DE ESTADO DE IGUALDAD
INSTITUTO DE LA MUJER
UGT FETE Enseñanza
Educando en Igualdad

Sojourner Truth 1797 - 1883 y Las mujeres de Seneca Falls

De: alex@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Hubo mucha gente de varios países que a lo largo de muchos años tuvieron el mismo sueño de igualdad. En Estados Unidos, el movimiento sufragista estuvo muy relacionado con el movimiento antiesclavista. Pero las mujeres se dieron cuenta de que poco podían hacer por los esclavos si ellas mismas no eran sujetos de derecho; la ley las consideraba como



propiedad de sus padres o esposos. Estaban excluidas de la mayoría de los aspectos de la vida adulta, no podían entrar a muchas profesiones, la propiedad e incluso sus sueldos pertenecían a sus padres o esposos, y, mucho menos se les permitía votar. Una de ellas, **Angelina Grimké,** dijo: *"¿Qué puede, entonces, hacer la mujer por el esclavo, cuando ella misma se encuentra bajo los pies del hombre y condenada al silencio?".* Bastantes hombres las apoyaron, todos ellos antiesclavistas. Otra cosa era convencer a los políticos; a la mayoría, el tema les sonaba a broma o peor, les producía pura indiferencia.

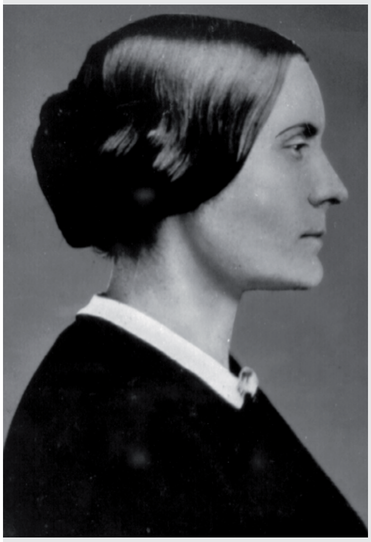
Las activistas más conocidas fueron **Susan B.Anthony, Lucretia Mott y Elizabeth Cady-Stanton.** Las dos últimas se habían conocido en Londres en la Convención Internacional Antiesclavista. Se quedaron a cuadros cuando les dijeron que no autorizaban a las mujeres a tomar la palabra en la Tribuna. Allí mismo se juraron que no aceptarían jamás que se les negara el uso de



la palabra sólo por el hecho de ser mujeres. Y comenzaron a preparar otra Convención por sus derechos. Fue en 1848 en Seneca Falls, al lado de Nueva York. Se juntaron un montón de mujeres y 36 hombres. Eran mujeres magníficas, así que me puedo imaginar el trago que les supuso tener que aceptar que la Convención fuera encabezada por un hombre. Hasta entonces ninguna mujer había presidido una Convención. Eligieron a James, el marido de Lucrecia Mott.



Como casi ninguna mujer hablaba en público, no estaban acostumbradas a hacerlo, así que Elizabeth Cady Stanton se tuvo que tragar su pánico confesado al subir al estrado para leer la *"Declaración de Sentimientos"*. ¡Qué nombre más bonito para una causa tan justa! Me la imagino avanzando hacia la tribuna, con las rodillas flojas, la respiración a medio gas y la boca seca, pero decidida a soltar todo lo que llevaba dentro, porque era justo. Os animo a buscar en el servidor esta Declaración de Sentimientos, para que veáis que no exagero. La había redactado siguiendo el estilo de la Declaración de Independencia, *"con lo que consiguió cargarla con una poderosa fuerza de convicción y de significado histórico"*. Se tardó 72 años en conseguir el voto en todo Estados Unidos; sólo una de las firmantes de la Convención, Charlotte Wodward, seguía con vida cuando fue ratificado. Pero votó.



Los periódicos, claro, denunciaron la convención como *"el incidente más sorprendente e innatural que se haya recordado en la historia de la mujer"*.

Aunque había muchísimas personas en este movimiento, yo quiero hablaros de **Sojourner Truth.** Su nombre debería estar al lado del de Espartaco. Nació esclava en 1797. El amo la puso de nombre Isabella. A los once años la vendió a una familia inglesa. Y un tercer amo, Dumont, la casó con un esclavo llamado Thomas. Thomas e Isabella tuvieron cinco hijos a los que vieron vender, uno a uno hasta que ella no pudo más y en 1828 huyó con su hijo pequeño. Cambió su nombre de esclava por el de Sojourner Truth y no paró de luchar contra la esclavitud.

Se juntó con las sufragistas, y luchó toda su vida por el derecho al voto, pero se quejó, y lo dijo clarito, de que la unión negros del sur-mujeres blancas del norte se había construido a costa de silenciar e invisibilizar a las mujeres negras, y que cuando se hablaba de la *"cuestión de la mujer"* realmente hablaban de las condiciones de las blancas. Sojourner Truth exigió la extensión de la igualdad también a las mujeres negras que, como ella, no se sentían identificadas en los discursos que interpelaban a *"la Mujer"*.

En una convención por los derechos de las mujeres, ante las afirmaciones de un clérigo sobre *"esas criaturas físicamente desvalidas que son las mujeres"*, Sojourner subió al estrado y contestó: *"Ese hombre dice que las mujeres necesitan ayuda para subir a los carruajes o salvar obstáculos, y que en todas partes se les ceden los mejores sitios. A mí nadie me ayuda a subir a los coches ni a saltar los charcos, ni me ofrece su asiento... y ¿acaso no soy una mujer? ¡Miren este brazo! Con él he arado, sembrado y recogido cosechas, sin ayuda de ningún hombre... Y ¿no soy acaso una mujer? He sido capaz de trabajar y –cuando podía- de comer tanto como un hombre, y ¡también de aguantar el látigo! Y ¿no soy acaso una mujer?"*. Los pelos de punta, ¿no?



Le conté a mi profesora la queja de las mujeres negras contra las blancas y si eso se había superado; me dijo *"Somos muchas y diversas" porque cuando se pone trascendente, lanza consignas a troche y moche. Pero "a buen entendedor…"*

Ida Pfeiffer, Austriaca, 1797-1858

De: alex@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Ida dio dos veces la vuelta al mundo, recorriendo 30 países en los cinco continentes. La imagen que se tiene de ella está muy le-



jos de la idea de una aventurera: cara de pocos amigos, rasgos tensos y duros -como la protagonista de una película que vi, El Piano- era conservadora, etnocéntrica, prejuiciosa, y con todo el aspecto de ama de casa convencional.

Pero no siempre fue así. Nació en Viena única hija entre los siete hijos que tuvo un matrimonio de ricos comerciantes. Su padre, un tanto atípico para la época, la educó como a los niños, dejándola vestir como un chico y alimentando sus sueños de ingresar en la escuela de cadetes, (ella no pensaba en otra cosa desde que Napoleón invadiera Viena). Toda su niñez y a pesar de la muerte de su padre, siguió así, hasta que la adolescencia le trajo la trágica verdad: era una mujer y como tal, su destino eran las faldas largas y los corsés que le imposibilitarían los movimientos y deportes que practicaba junto a sus hermanos. Cuando le confirmaron que su destino, como el de todas las mujeres, era casarse, se resignó, pero precisando que no estaba dispuesta a amar a nadie y que se casaría con el primer llegado, con tal de que tuviera cierta edad. En efecto, el primero que llegó fue un abogado viudo 24 años mayor que ella. Se casaron en seguida, en 1819.

El matrimonio duró 18 largos y duros años porque les fue mal económicamente. Fue la perfecta ama de casa aburrida y conservadora, pero cuando sus dos hijos empezaron sus carreras, Ida se trasladó a Viena con ellos y, lo que era más importante, lejos del marido. Mientras que sus hijos estudiaban en la universidad, ella estudiaba Geografía en casa. Durante 10 años planeó un descabellado proyecto viajero. Cuando se lo dijo a los hijos se quedaron a cuadros ¿cómo su cuarentona y prudente madre, llena de sentido común, pretendía viajar sola y sin dinero?. Les engañó diciendo que sería *"un viajecito",* pero ella sabía que su aventura duraría 15 años en total en los que escribió 5 libros, que la hicieron famosa.

Durante esos años, sola y sin apenas dinero, visitó los indios de Brasil, dobló el Cabo de Hornos, cruzó el Pacífico, China, India, el Asia Central... Y eso fue el comienzo, porque su vuelta a la vida vienesa duró sólo 3 años. Volvió a dar la vuelta al mundo, pero ya con todos los honores y reconocimiento. Pero a la pregunta de qué es lo que más le había gustado de todo lo que había visto, la respuesta es: nada en particular; viajaba por aumentar sus conocimientos, o por historias muy inconscientes que enlazan con su adolescencia. En todo caso, fue capaz de abandonar su hogar, y recorrer territorios desconocidos durante 10 años, sin demostrar el menor entusiasmo.

Viajaba sólo con un bolso lleno de direcciones y cartas de presentación para conseguir casas donde dormir; pero Ida podía dormir en cualquier parte o no dormir, comer cualquier cosa o no comer, las más de las veces se conformaba con pan seco y pepinillos. El itinerario lo trazaba sobre la marcha, el único criterio era que fuera lo más barato o gratis, a poder ser. Corrió peligros: la apuñalaron en Brasil (se defendió a sombrillazo limpio mientras iban en su auxilio), en los Andes estuvo a punto de morir ahogada al caer a un río... pero aparentemente, no tuvo miedo ni se le descompuso el moño.

Sus pasos erráticos la llevaron hasta Borneo, donde recorrió el territorio de los Dayaks - los cortadores de cabezas- durante 3 meses. Escribió que sus casas eran inmundas y siempre adornadas con cráneos humanos. Pero se enrollaron con Ida y le ayudaron a recoger insectos para sus colecciones, como si fueran angelitos. Intentó cruzar el territorio por la parte más ancha. Avanzó tierra adentro, hundiéndose hasta las rodillas por pantanos, cruzó ríos sobre troncos, las ropas empapadas por los continuos chaparrones... En fin, caminó durante horas y horas en unas condiciones que pocos exploradores se han atrevido y todo lo hizo con vestido negro hasta los tobillos y corsé. Su presencia en una expedición tan peligrosa era tan rara, que los indígenas creían que estaba protegida de los dioses. La travesía de Borneo duró un mes en los que recorrió 600kms. y conoció 20 pueblos diferentes. Es una proeza única.

Ella no se daba importancia. Dejó escrito que estaba acostumbrada a la vida dura como europea pobre, que sus *" llagas en las piernas son como los sabañones del frío en Viena, que 8h. andando no es mucho más duro que subir 5 pisos con dos cubos de agua helada, que los que no se imaginan este sufrimiento, no conocen la vida de muchas europeas pobres, trabajando desde las 3 de la madrugada hasta las 7 de la tarde, lavando y escurriendo ropa hasta desollarse las manos o subiendo hasta sus pisos agua o leña, ni han pensado en las obreras que trabajan 12h o 14 h diarias y viven en cuchitriles donde apenas entra el sol. Indiscutiblemente, no hay vida más dura que la de las europeas pobres".* ¡Ahí queda eso!

Luego se fue a Sumatra donde intentó lo mismo. Allí habitaban los más aguerridos y antropófagos Bataks. En su primer encontronazo, ella les dijo *"No vais a comer a una mujer vieja como yo, con la carne seca y dura".* Pero los antropófagos no eran el único peligro; también había tigres, selvas densísimas, mosquitos, calor húmedo… 2 meses más tarde, unos misioneros franceses serían descuartizados mucho antes de llegar donde Ida llegó. Sufrió de fiebres, como todos, y le fue minando el organismo hasta que en 1885 tuvo que volver a Viena donde murió esta ama de casa excéntrica que paseaba su sentido común y sus prejuicios de un extremo a otro del planeta, en las dos vueltas que le dio.

Ada Byron, llamada también lady Lovelace. Inglesa, 1815-1852

De: marita@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Esta mujer me ha sorprendido mucho, será porque soy de Letras y alucino con la gente capaz de sacar provecho de las Mate-



máticas. Además, ella fue la única hija de Lord Byron, y que se sepa, no le daba por la poesía en absoluto, que su cabeza debía estar llena de logaritmos. Para que digan que los genes son infalibles y que todo se transmite a través de ellos… También puede que las madres hagan mucho lobby. Me explico: como todo el mundo sabe, lord Byron era un gran poeta, pero como persona debía ser pelín difícil. Mi madre dice "había que echarle de comer aparte". Byron se casó con Anabella Milbanke, pero lo suyo duró menos que un caramelo a la puerta de un colegio, porque tenía la pequeña Ada semanas nada más, cuando Anabella hizo las maletas y se largó para siempre jamás de la vida del poeta. Pero no le bastó con eso, cada vez que miraba a la bebé y se la imaginaba sacando la parte bohemia y pendona paterna se le debían poner los pelos como escarpias, así que la educó en ciencias, en especial matemáticas. Una enseñanza un poco rara en general, y rarísima tratándose de una niña a principios del siglo XIX, pero el desamor es lo que tiene… También hizo lo suyo, el que Ada fuera superdotada, porque me temo que por mucho que mi madre me meta ciencias con calzador… poco rendimiento saldría de ahí, la verdad. Pero Ada era tremenda, ella solita aprendió geometría y astronomía… una lumbreras, vamos.

Dos hombres cambiaron su vida y se los presentó la misma mujer, Mary Somerville, a quien había conocido a los 17 años y que le animó a tomarse muy en serio las matemáticas. Primero conoció a su marido, un hombre rico, de muy buena y antigua familia. Lo sé porque quería poneros el nombre del señor, para no hacer lo mismo que han hecho con las mujeres, que las invisibilizan, y ya que era tan majo… pues buscando referencias de él, he encontrado "lores Lovelace" desde el siglo XVI. Éste era estupendo, la quería, la apoyaba, aceptaba la superioridad intelectual de su esposa y se enorgullecía de eso. Una perla, vamos. Tuvieron un hijo y dos hijas, una de ellas salió tan superdotada como la mamá.

El otro hombre fundamental se llamaba Charles Babbage y era inventor; fue el que empezó a hablar de la posibilidad de una máquina de calcular *"la máquina analítica"* como la llamaban y que funciona con el mismo principio que las computadoras actuales. Ella perfeccionó bastante las ideas iniciales del inventor. Vio claro que una máquina así podría llegar a componer música, producir gráficos, ser utilizada en el campo científico y en la vida diaria… ¡hablaba de los ordenadores de hoy! ¿¿¿Tendría encuentros en la Tercera Fase con Bill Gates???

Por casualidades del destino, Ada sacó el interés materno por las matemáticas, pero además de heredar la belleza paterna, resulta que murió a la misma edad que él, a los 36. Ada, que nunca conoció a su padre, está enterrada junto a él. Y eso no lo entiendo. De cualquier forma, es otra mujer que ni nos podemos imaginar a dónde hubiera llegado de haber vivido hasta anciana. La muerte es una faena.

Como podéis imaginar, lo de las máquinas analíticas eran *"ideas de bombero"* en esos años, así que todo eso se aparcó durante años y años, hasta que llegaron los ordenadores a finales de los 70. Entonces, el Departamento de Defensa de Estados Unidos desarrolló el primer lenguaje de software y, con toda justicia no olvidaron a lady Lovelace, le pusieron su nombre al programa, ADA. Ella desde luego, se veía a sí misma como analista, y es la primera persona programadora de toda la Historia. Así que de alguna manera, el vehículo que estamos utilizando para escribirnos, se lo debemos a ella. Que quede constancia.

Ah! El marido se llamaba William, conde de Lovelace!

Florence Nightingale, inglesa 1820 – 1910

De: ines@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Cuando empecé el Bachiller, mi tía Carmen me regaló un viaje a Estambul con ella. Nos lo pasamos pipa. Pero lo mejor fue el



paseo en barco que hicimos por el estrecho del Bósforo; se ven las dos orillas, la europea y la asiática. De pronto, señaló una colina y me dijo: eso que se ve allí es Uskudar y fue muy importante durante la guerra de Crimea; allí estuvo el hospital en el que Florence Nightingale puso patas arriba los métodos de cuidados de enfermos, revolucionando la medicina. Y me contó su historia:

Florence quiso ser enfermera desde que nació. No es nada extraordinario ahora, pero en su tiempo la profesión de enfermera estaba desprestigiada y se reservaba a las pobres. Su familia era de mucha pasta y quería que hiciera lo que se esperaba de las jóvenes ricas, o sea, casarse con alguien de su posición y formar una familia. Tiene mérito, las cosas como son, porque se rebeló contra los prejuicios de su época y contra su destino de mujer y escogió hacer lo que quería. Pero me imagino la que se debió montar... Eso sí, debía decir que no era cosa de ella sino que era una *"inspiración divina"*. Igual que Hildegarda en el siglo XII.

Era muy buena en estadística; perfeccionó los gráficos que se llaman quesitos. Desde luego, era increíblemente lista porque lo mismo cuidaba a la gente, que organizaba o planificaba, analizaba datos estadísticos… vaya, que no solo la enfermería sino toda la visión del cuidado médico y hospitalario, tiene un antes y un después de Florence. Y si no me creéis ahí van datos: demostró con sus gráficos que l@s enferm@s en los hospitales de Londres morían en un porcentaje mayor que los que se quedaban en su casa.

No le faltaron pretendientes, pero ella, erre que erre, decía que no, porque ser casada y madre de familia interfería con su vocación de enfermera. Y uno a uno les iba diciendo que nanay para gran disgusto de su madre. Estuvieron en ese tira y afloja hasta que cumplió los 30 años, luego la dejaron hacer lo que quisiera, porque la consideraban ya una solterona.

Pero tenía su corazoncito, porque en 1847, conoció al político Sidney Herbert que era Secretario de Guerra. Lo único es que estaba casado. ¡Jo! Para uno que le gustaba... Fueron *"amig@s íntimos"* toda la vida; si estuvieron liados o no, yo no sé, pero me encantaría que así fuese.

Y vino la guerra de Crimea; en 1854. La prensa de la época alertó que en esa guerra morían los soldados como chinches. Daban cifras espeluznantes. Florence se fijó en las cifras y vio algo obvio pero que nadie daba importancia: había muchos más muertos en el hospital que en el campo de batalla. Como en los hospitales de Londres. Curioso si no fuera trágico. En 1854 Florence y un batallón de 38 enfermeras voluntarias fueron enviadas a Uskudar, en el Bósforo. Era la primera vez en la Historia que pasaba algo así, pero es que iban autorizadas por Sydney Herbert, que para eso era secretario de Guerra y sabía muy bien de lo que era capaz Florence. Lo que allí encontraron era una pasada, los soldados eran atendidos de cualquier manera por unos pocos médicos ante la indiferencia de los generales (ya se sabe, sólo saben de guerras y muerte, no

de paz y vida) y morían de heridas infectadas, sin medicinas por falta de previsión, pero también de tifus, de cólera… Y de tristeza. Florence lo tenía claro: *"Hay cinco puntos esenciales para asegurar la salubridad de las viviendas: aire puro, agua pura, desagües eficaces, limpieza y luz".* No tardaron ni cinco minutos en ponerse manos a la obra: reformaron y limpiaron el hospital e hicieron caer la tasa de mortalidad al 2%. Los doctores y militares se tuvieron que quedar calladitos.

Veía a los soldados como seres humanos y no como máquinas de matar, así que organizó un sistema eficaz de correos para que les llegaran las cartas de la familia y que estuvieran más contentos en su dolor. Después de curarles las heridas, escribían las cartas a los que no podían hacerlo por sí mismos. Tanto es así, que ella sola escribió en su vida unas 13.000 cartas –publicadas-, muchas de ellas a los familiares de los enfermos de aquella guerra.

La llamaban La Dama del Candil, porque solía dar el último paseo nocturno por las salas de los hospitales alumbrada por un candil. ¡Se me ponen los pelos de punta! No me extraña que con esa manera de entender la salud, y el cuidado de la gente enferma, se hable del *"Síndrome de Florence Nightingale"* cuando el personal médico-sanitario se involucra o se enamora de pacientes. Curioso, ¿verdad?



Fue tan contundente lo que hizo, que se lo tuvieron que reconocer con muchas medallas y tal. Lo que no le concedieron fue un puesto en el Comité de Salud del Ejército… porque era mujer. Menos mal que su Sydney era presidente de la Comisión y le encargó un estudio de unas 1000 páginas que fue la base de la reorganización de todo. Y en 1860 por fin fue aceptada en la Sociedad de Estadística, siendo la primera mujer en ingresar.

No paró de escribir. Y no sólo de ciencias, porque escribió desde su conciencia de mujer de clase alta prisionera de los convencionalismos. En *"Casandra"* denunció el único destino de las mujeres como madres y esposas, aunque hubieran estudiado. Eso les impedía ganarse la vida y les dejaba *"a dos velas"* que se dice, si el marido era malo. No era optimista. Temía ser una nueva Casandra, la sacerdotisa que era vidente y pronosticaba catástrofes que ocurrirían sin que nadie le hiciera ni caso. Se pasó la vida promoviendo su profesión, y junto a Elizabeth Blackwell abrió la primera Escuela de Enfermeras, en 1869. Y era fuerte como un toro, porque murió a los 90 años. Ojalá hubiera muchas *"Damas del Candil"* en la vida, mejor nos iría… ¿o no?

Emmeline Pankhurst inglesa, 1858 – 1928 y sus hijas, Christabel y Silvia

De: ines@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Me río yo de los héroes. Para heroicidades, las de las sufragistas inglesas. Me costó aprender esa palabra, pero ahora ya no me



la quito de la boca. Desde la Wollstonecraft había llovido ya más de un siglo, que se dice pronto, y las mujeres seguían sin poder votar porque los hombres se ponían en plan *"que si quieres arroz, Catalina"*. Por más que la profe nos ha dicho las razones, es que no se entiende. Intenté imaginar que yo era una mujer inteligente, estudiosa, interesada en la política, y que no me dejaran votar ni estar en el Parlamento... No podía, me daba rabia, incluso ganas de gritar.

Pues eso es lo que le pasaba a esta señora inglesa, **Emmeline Pankhurst.** El otro día pasaron por la tele Mary Poppins, y se ve a la madre de familia yéndose de manifestación por el derecho al voto, bien, pues Emmeline creció en una familia así –le debían leer panfletos antiesclavistas y pro sufragio en vez de cuentos de hadas- porque su padre era muy liberal y su madre era *"una ardiente feminista"* que se llevaba a la hija a los mítines. Cuando se hizo mayor, se casó, que es lo que se suponía que debía hacer una señorita de buena familia, pero eligió a un político muy progresista y comprometido con la causa de las mujeres. Aún así, Emmeline tuvo en 6 años 4 hijas e hijos, así que le costó seguir activa. Pero, se murió el marido y ¡lo de siempre! ya viuda y con más tiempo, la rabia se le subió a la boca y no paró de hablar pidiendo el voto para las mujeres convirtiéndose en la máxima líder de las sufragistas. Estaba hasta el moño de que las moderadas pidieran cortésmente el voto sin resultados, así que en 1903 fundó la Unión Social y Política de las Mujeres, al que se unieron sus hijas y muchas mujeres, tantas que llegaron a ser más de 260.000 afiliadas y simpatizantes. Los hombres decían que esas mujeres estaban locas, así que en Inglaterra había miles y miles de locas en ese tiempo, en unas manifestaciones enormísimas.

Ellas no se cortaban un pelo: en 1905, su hija **Christabel y Annie Kenney** se fueron a un mitin que daba un ministro. Cada vez que el señor ministro abría la boca, ellas preguntaban a grito pelado:*"¿Dará el gobierno Liberal el voto a las mujeres?"*. En vez de responderles llamaron a la policía y las *"invitaron a salir de la conferencia"*. Ellas dijeron que nones y las tuvieron que arrestar. Además, les pusieron una multa a cada una. ¿Pensarían que así se resolvía todo? ¡Para nada! Christabel y Annie se negaron a pagar, con un par de narices. No tuvieron más remedio, por aquello de la maquinaria de la Justicia, que meterlas en prisión. La gente se quedó a cuadros, claro. Y eso fue sólo el comienzo.

En plan de resistencia pacífica primero, se presentaban con sus pancartas a los mítines de los políticos pidiendo el voto, se colaban en la sede del gobierno, organizaban reuniones públicas y marchas de protesta frente al Parlamento; nunca antes se había visto aquello. En 1908, se iba a debatir en el parlamento la concesión del voto a las mujeres, y para presionar, organizaron una impresionante marcha de 9 Km. de larga, que se dice pronto; miles y miles de mujeres de todas las edades desfilaban con un orden y una disciplina que impresionaba… Pero no convencieron a los señores diputados, porque fue rechazada la con-

cesión del voto a las mujeres una vez más. Y qué hacían los periódicos y los políticos? En vez de reconocer la injusticia, las ridiculizaban y las dibujaban como *"caricaturas del hombre, vistiendo ropa masculina, fumando y adoptando poses consideradas varoniles".* ¡Con lo guapas que eran las Pankhurst! Ser sufragista en aquellos momentos era peliagudo. Pero bueno, ahora decir que eres feminista no te da muchos puntos en según qué sitios, ¿o no? Será por eso que algunas mujeres dicen *"yo no soy feminista"* incluso antes de decir *"buenos días".*

Pero, menuda era Emmeline. A las críticas y sátiras respondía: *"Nos tienen sin cuidado vuestras leyes, caballeros, nosotras situamos la libertad y la dignidad de la mujer por encima de todas esas consideraciones y vamos a continuar esa guerra como lo hicimos en el pasado; pero no seremos responsables de la propiedad que sacrifiquemos o del prejuicio que la propiedad sufra como resultado. De todo ello será culpable el gobierno que, a pesar de admitir que nuestras peticiones son justas, se niega a satisfacerlas".* Desde luego, no se andaba ni con chiquitas ni con rodeos. Y desde luego que entre 1908 y 1913 hubo sabotajes, incendio de comercios y establecimientos públicos. La represión policial fue dura y las encarcelaban. Las



sufragistas respondían con huelgas de hambre hasta que no fuesen declaradas presas políticas, a lo que la administración respondió con la brutal práctica de la alimentación forzada. Vaya, que sufrieron persecuciones, juicios, y detenciones. La madre y las hijas Pankhurst las primeras, no vayáis a pensar... Emily Davison se tiró al paso de los caballos en un hipódromo. Las fotos del entierro ponen los pelos de punta.

Y en eso llegó la I Guerra Mundial. Los gobiernos mandaron a la guerra a millones de hombres y las mujeres fueron *"invitadas a incorporarse al trabajo en las fábricas, organizar las clínicas y hospitales, conducir ambulancias y transportes públicos, ocupar cargos en la administración y en los bancos"*, ocupaciones hasta entonces prohibidas. Todo esto, claro, sin dejar de ser madres y amas de casa. Y lo que es el pragmatismo inglés… el gobierno debió de pensar: ¿quiénes están organizadísimas y tienen una disciplina y eficacia de lo más-más? Ni cortos ni perezosos amnistiaron a las sufragistas y les pidieron que se pusieran al frente de todo. Muchas aceptaron pero exigiendo el mismo salario para el mismo trabajo, hogares para las mujeres trabajadoras, subvención a la maternidad, reformas en la educación técnica y el voto femenino. En 1917 les dieron ya un avance de derechos. Qué cosas tiene la vida… Resulta que fue la guerra la que hizo que se viera claro que las mujeres podían hacer todo lo que se necesitara. Pero, ¡c'est la vie! Al fin y al cabo, internet se inventó para fines militares y mirad para lo que lo estamos utilizando ahora.

Al final, la madre se presentó a las elecciones por el partido Conservador. Vale, es una decisión rara, pues venía de una familia liberal y su lucha había sido muy radical y tuvo en contra a los sectores conservadores, pero ahí está la grandeza de la libertad, ¿o no? Eso sí, su hija Silvia lo llevó fatal, y se distanciaron bastante, la verdad.

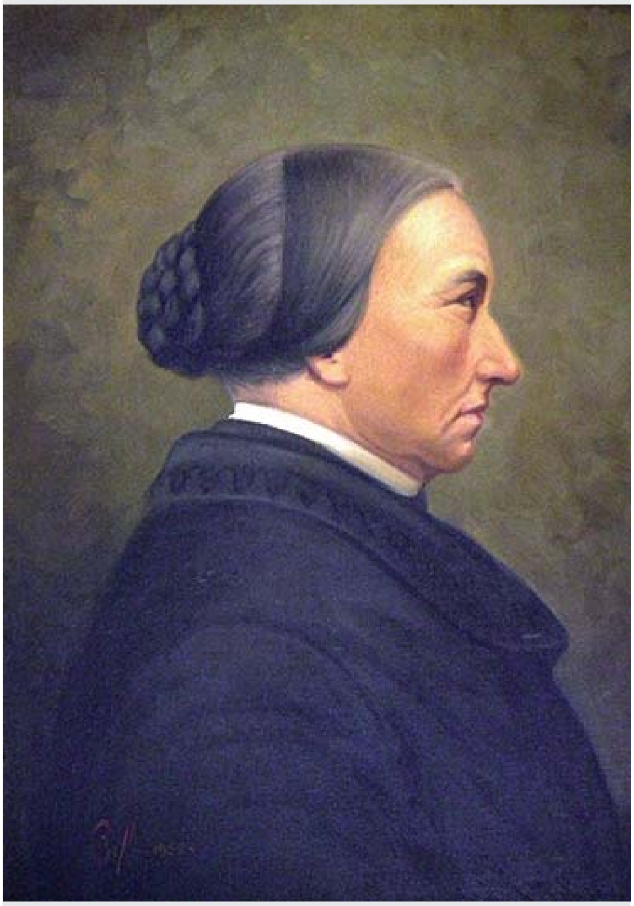
En 1928, consiguieron el derecho al voto tras haber sufrido años de persecuciones, haber sido encarceladas, atacadas y ridiculizadas. Emmeline murió pocas semanas después. Descanse en paz. Mi tía me ha prometido hacerse una foto ante la estatua de Emmeline cuando vaya a Londres. Está en el jardín del Parlamento, cerca de la puerta de entrada.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD
SECRETARÍA DE ESTADO DE IGUALDAD
INSTITUTO DE LA MUJER
UGT FETE Enseñanza
Educando en Igualdad

Concepción Arenal, española, 1820- 1893

De: alex@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Qué mujer más extraordinaria… Creo que me he enamorado y todo. Concepción Arenal, gallega, se quedó huérfana de



padre a los 8 años de un militar represaliado por liberal, que enfermó en las cárceles por luchar contra el absolutismo de Fernando VI, el de *"Vivan las caenas"* uno de los gritos más vergonzantes de la Historia, a mi modo de ver. Creo que su padre la influyó mucho, seguro que le contaría que estaba estudiando leyes cuando empezó la guerra de la Independencia y se tuvo que conformar con ser militar. También aprendió de él a luchar por lo que creía justo.

De su madre sólo se sabe que era muy religiosa, me temo que bastante convencional. Al enviudar, se llevó a sus hijas a Madrid, a un colegio donde se enseñaba a ser señoritas, con todo lo que eso significa. Pero ella no quería ser una señorita sino abogada, cuando ninguna lo era. Imagino las peleas con su madre, menos mal que Concepción era de ideas claras y fijas. Aunque suena mal, la muerte de su madre le facilitó poder entrar a la universidad a los 21 años. Como no había ninguna mujer, y como cuando los retrógrados se ponen ridículos crean esas situaciones surrealistas, Concepción se tenía que disfrazar de hombre, a lo travesti. No le permitían examinarse, solo ir de oyente a clases, no le concedieron el título de Leyes, pero confirmó que no era imposible para las mujeres ir a la universidad, y el acceso femenino a los estudios superiores se hizo imparable después de ella. Y como era tan inteligente, aprendió todo lo que había que saber de Leyes, como se comprobó en el futuro.

Después, se casó con el también abogado y escritor Fernando García Carrasco porque era muy progresista y era un convencido de la igualdad de sexos, como lo son ahora los Hombres Igualitarios, como mi tío. Incluso no le importaba lo más mínimo que ella le acompañase vestida de hombre a las tertulias del café Iris o que aportara al hogar las ganancias de sus artículos que escribía para el periódico liberal Iberia, hasta que en 1857 Fernando murió de tuberculosis y Concepción se quedó sola, con dos hijos y sin recursos.

Muerta de la pena, se fue al norte donde además de escribir se hizo activista social, fundando varias de lo que hoy en día serían ONG's, incluida la Constructora Benéfica, una sociedad que se dedicaba a la construcción de casas baratas para obreros. En 1861, la Academia de Ciencias Morales y Políticas la premió por un trabajo que llamó *"La beneficencia, la filantropía y la caridad"* porque clarificó conceptos que por entonces no

lo estaban. Era la primera vez que la Academia premiaba a una mujer. Luego, en 1863 se convierte en la primera mujer que recibe el título de Visitadora de Cárceles de Mujeres. Conoció el horror de las cárceles, la injusta miseria de hospicios y manicomios, y no dudó en escribir sobre todo esto: Publicó libros como Cartas a los delincuentes (1865), Oda a la esclavitud (1866) —que fue premiada por la Sociedad Abolicionista de Madrid—, El reo, el pueblo y el verdugo o La ejecución de la pena de muerte (1867). Todas ellas con gran escándalo de las mentes más conservadoras. En 1868, es nombrada Inspectora de Casas de Corrección de Mujeres con una visión muy progresista, y si no, leed esta frase suya: *"Si la ley civil mira a la mujer como un ser inferior al hombre, moral e intelectualmente considerada, ¿por qué la ley criminal le impone iguales penas cuando delinque".* En 1872 organiza en España la Cruz Roja del Socorro, para los heridos de las guerras carlistas, poniéndose al frente de un hospital, a lo Florence Nightingale. Luego, la nombraron secretaria general de la Cruz Roja.

Con Concepción Arenal nace el feminismo en España, pues desde joven luchó por romper los cánones establecidos para la mujer, rebelándose contra la tradicional marginación del sexo femenino y reivindicando la igualdad en todas las esferas sociales para la mujer, escribiendo obras como La mujer del porvenir, La educación de la mujer, El trabajo de las mujeres, La mujer de su casa, y El servicio doméstico.

Murió con más de 70 años, *"al pié del cañón"* que se dice. Fue enterrada en Vigo en uno de los más populosos entierros que se recuerdan.

Paseando por el parque del Oeste, en la confluencia entre Paseo de Moret con Paseo de Rosales, me emocionó cuando me encontré con una escultura de ella. Busqué información y esto es lo que encontré:

"Realizado en 1934 en piedra y bronce por José Mª Palma Burgos, tras colecta pública. Inaugurado por el jefe del Estado, don Niceto Alcalá-Zamora es una buena muestra de las vanguardias artísticas que florecieron durante la IIª República., aparece sentada serena y digna a la vez; su figura se resuelve con formas macizas y pliegues muy marcados que se yuxtaponen en distintos planos, influencia neta del cubismo. Todavía pueden apreciarse, especialmente en el muro trasero, las cicatrices de balas y metralla que dejó en este monumento la Guerra Civil, cuando el Parque del Oeste se convirtió en frente de guerra".

Y aquí os dejo, varias de sus frases:

- ☆ *"Todo es imposible mientras lo parece".*
- ☆ *"El hombre que se levanta es aún más grande que el que no ha caído."*
- ☆ *"Las fuerzas que se asocian para el bien no se suman, se multiplican."*
- ☆ *"El amor es para el niño como el sol para las flores; no le basta pan: necesita caricias para ser bueno y ser fuerte."*
- ☆ *"Cuando no comprendemos una cosa, es preciso declararla absurda o superior a nuestra inteligencia, y generalmente, se adopta la primera determinación."*
- ☆ *"El llanto es a veces el modo de expresar las cosas que no pueden decirse con palabras."*
- ☆ *"La injusticia, siempre mala, es horrible ejercida contra un desdichado."*

Emilia Pardo Bazán, española, 1851-1921

< >

De: marita@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

El otro día pasé por la calle Princesa a la altura del palacio de Liria y me fijé en una estatua de una señora muy decimonónica-



mente rechoncha, sentada y muy digna. Me acerqué a ver quién era. Ponía Condesa Emilia Pardo Bazán. Pensé que era alguna noble cuyo mérito había sido nacer en una familia determinada, pero resultó una mujer de rompe y rasga: periodista, ensayista, crítica y la novelista que introduzco el Naturalismo en España. Además rompió todos los moldes de lo que se suponía que debía ser una mujer, por muy noble que fuera, o tal vez por eso mismo. Tuvo la suerte de que su familia fuera liberal y estimulara sus ganas de aprender, lo que le vino de perlas ya que desde pequeña le gustó la literatura. Claro, era fácil porque su palacio tenía millones de libros. Al parecer, se los tragaba. Como tenía mucho carácter, se negó en redondo a aprender a tocar el piano y tomar clases de música, tan femenino.

Eso sí, a los 17 años la casaron con otro rico. Menos mal que la dejaba hacer lo que quería y viajaron mucho por Europa, aprendiendo idiomas y empapándose del espíritu ilustrado, tan lejano a lo que se respiraba en España.

No había olvidado su amor por la literatura así que, en 1882, comenzó a escribir en una revista artículos sobre lo más vanguardista de la época, que se recogieron en un volumen al que llamó La cuestión palpitante. Menuda la que se armó, un auténtico escándalo para la conservadora sociedad española. Tanto es así, que su marido le exigió que cesara de escribir y que se retractase públicamente de sus escritos, porque una cosa es ser liberal de salón y otra ser libre, y en cuanto ella empezó a hacer cosas no bien vistas, el marido se volvió carpetovetónico. Claro que Emilia, libre, liberal y con mucho dinero propio, le contestó enviándole los papeles para separarse. Y ese mismo año publicó *"La ama joven"*, que trata sobre crisis matrimoniales… Menuda era ella.

Su obra maestra se llama *"Los pazos de Ulloa"* donde explica muy pormenorizadamente la decadencia del mundo rural gallego y de la aristocracia.

Se metía en todos los berenjenales habidos y por haber, porque era luchadora y respondona: Fundó y dirigió una publicación a la que llamó *"La biblioteca de la mujer"* porque, como todas las demás mujeres avanzadas de su época, estaba segura de que la educación haría libres mentalmente a las mujeres. A través de sus artículos y ensayos denunció todo tipo de desigualdades de género, que en esa época había a mogollón. Luchó contra la Real Academia de la Lengua, como ahora mismo siguen haciendo las feministas, que algunos hombres parecen que se quedaron colgados de la edad media. La ningunearon pero

no solo a ella sino a importantes mujeres como Concepción Arenal, Gertrudis de Avellaneda o Rosalía de Castro.

Tenía la autoestima muy alta, menos mal, y Emilia dijo a quien la quiso escuchar que si la Real Academia de la Lengua no la aceptaba, no era por su falta de méritos sino por el hecho de ser mujer. Y se quedó tan pancha. Aún así, como no se podía obviar a tamaña mujer, fue la primera en presidir la Sección de literatura del Ateneo de Madrid y la primera en ocupar una cátedra de literaturas neolatinas en la Universidad Central de Madrid, aunque solo asistió un estudiante a su clase.

Se dedicó, con esa pasión hacia todo que le salía de las entrañas, a la cuestión feminista. Escribió que si la mujer lograba obtener una educación, era tipo *"cultura de adorno" para mayor gloria de familias pudientes: "clases de pintura, música y francés".* Y eso lo debía saber de primera mano. *"Para mí es evidente que la educación completa y racional, totalmente humana, de la mujer, no dañará, antes fomentará, la verdadera virtud. Pero admitid que sucediese lo contrario: aun así, habría que dársela, so pena de declarar preferible a la cultura y la civilización el estado de barbarie primitiva, triste paradoja de los retrógados más o menos disfrazados, como Juan Jacobo Rousseau."*

Aunque no soy nada cotilla, escribiré sobre sus amores porque dicen mucho de la coherencia de su vida. La cuestión es que ella conocía a todos los hombres que significaban algo en el mundo literario español, y uno de ellos es Benito Pérez Galdós, por entonces cercano también al Naturalismo, lo que les unía pero eran muy, muy diferentes. Él, un chico tímido y más bien introvertido llegado de las islas canarias; ella justo lo contrario, aunque bien mirado, tal vez eso les atrajo e hizo que se quisieran durante 20 años, que son muchos.

No fue una relación convencional ni fácil porque eran muy vanguardistas. Ella escribió el prologo de *"La esclavitud femenina"* de Stuart Mill, y abogaba por la compenetración de mujeres y hombres sobre una base intelectual además de sexual (es que ella hablaba de sexo abiertamente cuando nadie lo hacía). Tuvieron muchos *"sobresaltos sentimentales"* que era como se decía en el siglo XIX ponerse los cuernos. Sobre todo ella, y con hombres más jóvenes, porque ya digo que para avanzada, la Pardo Bazán. Todo este lío se refleja en sus obras. Benito la perdonaba una y otra vez, sobre todo cuando ella le decía en plan galleguiña: *«triste, muy triste... me quedé al separarme de ti, amado compañero, dulce vidiña..."*

En resumen, que me ha encantado encontrarme con esta gallega tan extraordinaria, la que dio una patada a los convencionalismos de qué quería decir ser una condesa. Dejó dicho: *"Hemos convenido en que las señoritas no sirven para cosa alguna. Quédense en la casa paterna, criando moho, y erigidas en convento de monjas sin vocación."*

May Sheldon Estados Unidos 1858-1936

De: ines@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

May nació en una familia muy liberal y adelantada a su época. El padre era experto en matemáticas, la madre, *“la célebre doctora French”*, título tremendo para una mujer en 1860. Eran darwinianos, ateos, materialistas, y optimistas, todo lo cual lo transmitieron a su hija, quien tuvo una educación muy variada y completa. Aunque rica por familia, en vez de dedicarse a esperar novio, no paró de estudiar: lenguas clásicas, historia, geología, medicina, y mucha geografía, que es lo que más le apasionaba. Su nariz prodigiosa y su fortuna le predisponían a un matrimonio de interés; su carácter e independencia, a la soltería. Pero encontró en Eli Sheldon a uno de los pocos hombres de la época que podían comprender su gran energía y poca modestia. Y se casaron por amor.



May, ardiente feminista, quería probar al mundo que las mujeres pueden hacer de todo si no se les prohíbe. Decidió ser exploradora y su meta, el país de los Masais, porque decía *”Tienen fama de bellos y valientes”*; bueno, ¡es una razón como otra cualquiera! Pero de hecho, podría haber elegido cualquier parte del mundo con la condición de ser peligrosa y desconocida. Preparó la expedición como un desafío feminista y americano y fue una planificación modélica. Se despidió del marido y puso rumbo a África.

Cuando llegó a Mombasa, se encontró con que los ingleses la tomaron por una excéntrica americana que quería coquetear con los masais. Indignada, decidió intentarlo por Zanzíbar. Allí le dijeron que ningún porteador querría acompañar a una dama sola. La ayudó un sultán a pesar de que ella le puso verde por tener un harem, y consiguió 100 porteadores, que pasaron del anonimato a la Historia, pues ella se preocupó más por ellos y por describirlos que por los paisajes que recorrieron. Tuvo muy claro desde el principio de que la suya sería una expedición brillante y racional; se juró no sufrir incomodidades y defender la integridad física de sus porteadores, preocupación inaudita en las expediciones de 1890. Llevó absolutamente de TODO, pero May sabía la utilidad de cada cosa en la expedición, tanto que defendía hasta la ultima aguja a punta de su experimentado fusil. También era dura y cuando se le amotinaron una vez, May les obligó a seguir a punta de fusil. Debió poner cara de asesina, porque cogieron sus cargas y marcharon corre que te corre. Así nació el apodo de

BEBE BWANA, un mote admirativo y respetuoso.

Cada día, al finalizar la marcha, pasaba revista a sus hombres, controlando su higiene y su salud, obligando a los sanos a transportar en hamacas a los enfermos de fiebres. Cuando llegaron a la región del lago Chala, lo recorrió en un viaje arriesgadísimo, dejando al grueso de la expedición atrás. El lago está en un antiguo cráter cuyos bordes son inaccesibles. Dibujó los contornos del lago, pero también escribió en defensa de los pueblos de la zona.

A los masais los encontró a los 6 meses del inicio del viaje. Su reputación bastaba para garantizar las fronteras de su territorio. Su guía hizo un último intento de evitar cruzar la frontera masai. Se colocó frente a ella, se abrió la camisa teatralmente y le dijo:*"dispara si quieres, pero yo no iré"* Ella respondió sin dudar:*"iré contigo o sin ti, y los demás borregos podéis quedaros, yo parto al amanecer".* Claro que fueron, a esas alturas ya la adoraban. No hubo problemas con los masais: también a ellos les impresionó. Sólo uno la desafió, mostrándole toda su parafernalia guerrera. Ella, sin inmutarse, cogió el fusil y disparó (muy por encima de su cabeza), el masai se quedó blanco como la nieve.

Trataba de quitar importancia a los aspectos duros de la expedición, pero los hubo: hormigas venenosas, mosquitos, garrapatas, pulgas, fango, polvo, calor en el llano, frío en las montañas, el dolor de las altas hierbas cortantes de la sabana, la sed... Aunque iba preparadísima, no pudo vencer una naturaleza tan hostil: sufrieron de llagas supurantes, fiebres... la fila de las hamacas acarreando enfermos aumentaba día a día. Ella también cayó con fiebres, y por primera vez, en vez de andar como los demás, usó su palanquín de transporte. Al cruzar el río Mkosambi, su palanquín se cayó al agua. Sus hombres se lanzaron al rescate pero al izarla, se resbaló, fracturándose la espalda contra la roca. Aún así, dio las órdenes oportunas, le prepararon una hamaca y la llevaron a la costa lo antes posible. Recogía los frutos del año de afecto hacia sus hombres: no necesitaban órdenes, caminaban rápido en circunstancias penosas, y cuando la hamaca resultaba insegura para el transporte, cogían en brazos a BEBE BWANA como si fuera una niña. Ella, en sus delirios de fiebre, tarareaba cantos que sus porteadores inventaban para darse ánimos al andar.

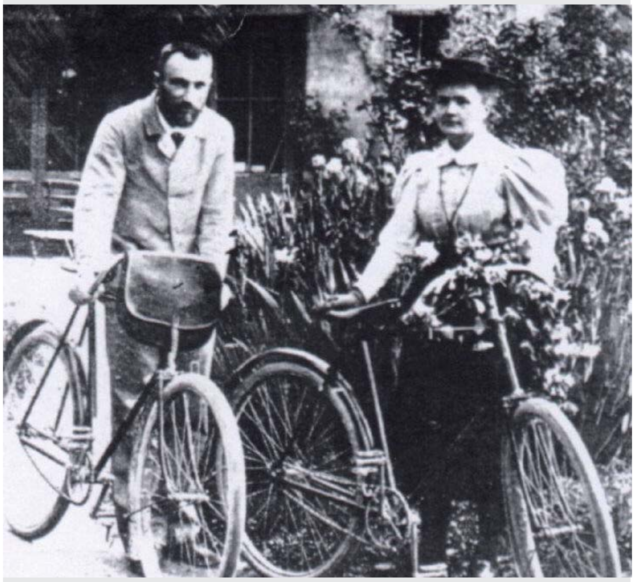
La disentería se sumó a las fiebres y las fracturas. A pesar de todo, antes de zarpar en el barco para Europa, se ocupó personalmente de la paga de sus hombres. Y todo esto, cuando la mayor parte de exploradores y colonialistas, consideraban que los africanos no eran humanos, y así les trataban.

Se salvó de chiripa pues, y escribió un libro sobre sus experiencias que tuvo mucho éxito, pero los prohombres de la Real Sociedad de Geografía invitaron al resto del *"sexo débil"* a no seguir su ejemplo. Murió a los 78 años, igual de peleona.

Marie Curie, polaca, 1867 - 1934

De: ines@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Resulta que la primera persona en este mundo que ha recibido dos premios Nobel en dos ramas distintas… es una mujer.



Para que después digan… Le dieron el de Física con el marido, y ya viuda, le dieron el de Química (con lo difícil que es). Y lo mejor de lo mejor es que a su hija Irene (Joliot-Curie), se lo dieron también. ¡Vaya familia y vaya mujeres!

Era polaca y se llamaba Maria Sklodowska, pero se fue a París y se casó con un francés, y con eso de perder el apellido de ella y poner el del marido… pues se la conoce como Marie Curie. Pero vayamos por partes: Ella quería estudiar como fuera, porque era una crack en matemáticas y tal; le dieron una beca para París y allá que se fue porque tenía ganas de "ser alguien". Pobre de solemnidad que era, encima le enviaba algo a la familia que estaba represaliada por patriotismo, con lo que le quedaban tres francos diarios para pagar todos sus gastos, inclusive los de sus estudios universitarios. O sea, ni para pipas... ¡A pasar hambre y frío tocaba! Pero ella, no lo sentía cuando se ponía a estudiar ecuaciones y raíces cuadradas.

Era tímida y obstinada, iba vestida de cualquier manera, pero se sentaba siempre en la primera fila en clase de física para no perder detalle. Claro, ni el amor ni el matrimonio entraban en sus planes y a los 26 años estaba soltera y sin compromiso. Pero a veces, lo que no está en el guión, pasa. Conoció a Pierre Curie, que tenía treinta y cinco años, era soltero y, al igual que Marie, estaba dedicado en cuerpo y alma a la investigación científica.

Fue un flechazo científico. Para Pierre, la polaca era una persona desconcertante; le asombraba poder hablar con una joven sobre fórmulas matemáticas. Se lo pasaban pipa así. Es que eran un par de frikis... Hasta que Pierre le dijo aquello de *"¿Qué sería pasar la vida juntos, hipnotizados con nuestros sueños: tu sueño patriótico, nuestro sueño humanista y nuestro sueño científico?"*. Claro, con una declaración de amor así, o te echas a correr hasta el día del juicio final o te casas en seguida, así que al poco se casaron… pobres como ratas. Hicieron cálculos para que les cundieran los 4 francos que tenían y se pasaron una luna de miel larga y estupenda; compraron bicicletas, comían a base de pan, fruta y queso; dormían en posadas desconocidas… ¡y a disfrutar! Igualito que mi prima, que lleva 5 años ahorrando para una puñetera boda. Dice que quiere un bodorrio.

Su casa tenía sobre todo libros. Dicen que Marie cocinaba cosas rápidas y baratas con la misma precisión con la que hacía experimentos. Y ponía la misma expresión. Y tuvieron dos hijas, a las que atendía ella, claro. Desde aquí pido un tercer Nobel para María, esta vez, no compartido con Pierre.

Marie ya tenía dos carreras universitarias y quería hacer el doctorado. Al buscar un proyecto de investigación, se encontró con un misterio: Becquerel había descubierto un compuesto de uranio que colocado sobre una placa fotográfica cubierta de papel negro, dejaba una impre-

sión en la placa a través del papel. Nadie sabía por qué. Y Marie se propuso descubrirlo. La pregunta era: de dónde proviene la energía que los compuestos de uranio radian constantemente? Pierre se dejó fascinar por lo que le iba contando Marie y ni corto ni perezoso, abandonó sus propios trabajos para dedicarse a ayudarla. Hacían sus experimentos como podían, que las penurias de la investigación no son de ahora; se pasaban horas en una barraca, con mesas de cocina, un pizarrón y una cocinilla de hierro viejo. Eso era todo el mobiliario. Pero Marie dejó escrito: *"en aquella miserable barraca pasamos los mejores y más felices años de nuestra vida"*. Lo dicho, unos frikis.

Hasta que en 1898 pudieron anunciar el descubrimiento de lo que Marie llamó Polonio en recuerdo de su amada Polonia, porque las científicas también tienen su corazoncito. Y luego, el Radio, este nombre ya sin romanticismo, a no ser que se acordaran de los radios de las ruedas de las bicicletas de su luna de miel. Que también puede ser... Marie llamó a todo eso Radiactividad, en 1902. Pero seguían pobres, así que Pierre consiguió con mucho esfuerzo ser profesor de la Sorbona. Marie ni eso, porque como era mujer, no podía dar clase en la universidad y la contrataron como profesora de un colegio de señoritas. Muy fuerte.

Pero nada les importaba porque se había descubierto que el radio podía ser muy útil para curar el cáncer. Tenía pues, una utilidad práctica. Iba a nacer la industria del radio. *"Tenemos dos caminos"* dijo Pierre, *"o bien describir los resultados de nuestra investigación, sin reserva alguna, incluyendo el proceso de la purificación... O bien podríamos considerarnos propietarios e 'inventores' del radio, patentar la técnica y asegurarnos los derechos de la fabricación del radio en todo el mundo"*. Marie tardó segundos en contestar: *"sería contrario al espíritu científico. Si nuestro descubrimiento tiene posibilidades comerciales, será una circunstancia de la cual no debemos sacar partido. Además, el Radio se va a emplear para combatir una enfermedad. Sería imposible aprovecharnos de eso"*. Pierre sonrió con satisfacción. Acababan de escoger para siempre entre la fortuna y la pobreza. Esto lo dejó escrito la hija pequeña, la que no le dio por tener un Nobel en la estantería. Y yo espero que esta parte lo lean las multinacionales farmacéuticas que no sueltan la patente de la vacuna del SIDA.

Y luego vino el premio Nobel y los reconocimientos, aunque Marie se ponía de los nervios porque les despistaban de su trabajo. Y para que no falte de nada en esta vida de película, en 1906, Pierre, con su despiste científico, al atravesar la calle, no vio un coche de caballos que lo atropelló. Así de tonto fue el asunto. El Gobierno francés quiso conceder a la viuda una pensión nacional. Marie la rechazó. *"No quiero una pensión. Soy joven todavía y capaz de ganar la vida para mi y para mis hijas"*. Bravo, Marie, ¡eres inmensa!

Lo que sí aceptó fue la cátedra de su esposo en la Sorbona. Era lo nunca visto. Y ella, romántica como en el fondo era, se presentó en la clase de Pierre en medio de una tempestad de aplausos. Cuando se hizo el silencio, Marie empezó: *"Cuando consideramos los progresos logrados en los dominios de la Física…"* Madame Curie había empezado la clase con la misma frase con que había terminado Pierre la suya. Le entró una depre de mucho cuidado, pero es que es lo más lógico, ¡tenía 44 años y ya era viuda! Le costó salir. Le ayudó Jean Langevin, que había sido alumno de Pierre. Casado para más señas y menor que Marie. Aunque era viuda desde hacía cinco años, toda Francia puso el grito en el cielo. Querían que siguiera siendo la buena, fiel y enlutada viuda para el resto de sus días. ¿Quién le dijo a esta señora de origen polaco que era elegante enamorarse de nuevo, de un casado? Y encima, más joven que ella. La calumniaron, le quitaron puestos, la despreciaron. No la lapidaron de milagro, y allí se mezcló xenofobia además de sexismo. Menos mal que Suecia le concedió el Premio Nobel de Química el año 1911 en mitad de todo ese culebrón.

Marie es la única mujer que está enterrada en el Panteón de los Hombres Ilustres…. Y no será porque no tengan mujeres estupendas en Francia, desde luego. Habría que mandarles un listado con todas ellas, para que se vayan enterando.

La Regenta, Carmen y las mujeres galdosianas

De: pau@ciberhistorias/mujeresquenuncaexistieron.com
Para: usuari@s

Me he quedado enganchada con la literatura del siglo XIX, la Realista. Es muy interesante para nuestra labor de excavado-



ras, porque dice mucho sobre las mujeres. De pronto, en Europa, a algunos novelistas les dio por escribir teniendo a mujeres como protas, y claro, hablan de falta de libertad, de ataduras a convencionalismos, de represión sexual, pero también de trasgresión a las normas. La mayoría acaban muertas o en estado lamentoso, como Madame Bovary o Ana Karenina. ¡Pero al menos eran! Os resalto españolas:

Primero os presento a **La Regenta**, de Leopoldo Alas "Clarín". Os preguntáis por el apodo? Yo sí y resulta que escribía en un periódico llamado El Solfeo y el director quería pseudónimos de instrumento musical, así Leopoldo se convirtió en Clarín, curioso, ¿verdad? Hay gente que está de la olla… Pues Leopoldo, era un lumbreras que a los 11 añitos ya estaba en la universidad para lo que se llamaba por aquel tiempo estudios preparatorios. ¡Ya te digo!

La historia va de Ana Ozores, que se casa sin amor, como era la norma, con un hombre bondadoso pero mucho mayor que ella. Ella se aburría como una ostra y lo que pasa, un estúpido donjuán se la ligó, y ella cayó rendida a sus pies, porque le daba marcha. Pero como las mujeres en esa época debían tener la iglesia como su segunda casa, resulta que el confesor de Ana también se enamora de ella y se muere de celos al ver al don Juan. Y la cosa es que Ana está mucho mejor con el cura, pero se derrite por el don Juan, que también… ¡ya le vale! Clarín muestra la ciudad, Vetusta, como símbolo de la vulgaridad y la hipocresía, y Ana simboliza a la víctima sin salida. Pero también se ve al cura atrapado... Yo creo que a Clarín le gustaba el canónigo, la verdad, porque resulta muy atractivo.

Me fijé también en **Carmen**, uno de los estereotipos sobre las españolas con los que tenemos que cargar aún hoy. Y resulta que lo escribió un francés, Prosper Merimée; la ópera también es de un francés, Bizet, realmente bonita. *"El amor es un pájaro rebelde..."* canta Carmen en su famosa "Habanera" y en realidad está hablando de sí misma, porque ella lo que quiere es elegir, estar con quien le diera la gana. Aunque parezca mentira, las burguesas tenían menos libertad, porque había patrimonio y esas cosas. Pero ésta era pobre, gitana y cigarrera, con lo cual, podía hacer lo que le saliera de las narices. Y eso es lo que quería. Todo iba muy bien hasta que conoció a Don José, un soldado. Tontearon y él se lo tomó muy en serio. Ella le siguió el rollo hasta que se cansó y se fue con un torero. Pero José deseaba que fuera para él solo y, "aspiraba a vivir honradamente" con Carmen lavándole los calzoncillos. Cuando ella le dijo que nones, se armó. En la novela salieron al campo donde la mataba y, con la misma navaja, cavó la fosa. *"Seguidamente, montó a caballo, se dirigió a la ciudad y se entregó al primer cuerpo de guardia que encontró".* Vaya, ¿no os suena a lo que hacen muchos asesinos de

mujeres aún? Siguen creyendo eso de *"La mate porque era mía".*



Y ahora Galdós. Un hombre curioso este canario, se vestía de cualquier manera, y era timidísimo pero con una imaginación desbordante. Su padre había peleado en la Guerra de la Independencia y el hijo, en vez de estar harto de oír batallitas, se puso a escribir algo así como 400.000 Episodios Nacionales. En todo caso, eran un mogollón. Escribió también mis novelas favoritas sobre mujeres de esa época, como Fortunata y Jacinta, dos mujeres enamoradas de un mismo cretino; la rica era estéril, y acaba adoptando al hijo que su marido ha tenido con Fortunata que no tenía un pavo; se quedó con el chiquillo, se comió su orgullo y aquí no ha pasado nada.

Tristana es sobre una joven atada a un viejo pero que se enamora de un joven pintor. Ella estaba fascinada con él, pero a mi me parece un muermo total; lo que el pavo quería era casarse, crear una familia y vivir en el campo. ¡Le faltó pedir un adosado! Mientras, ella sueña con emanciparse y vivir libremente, sin ataduras.

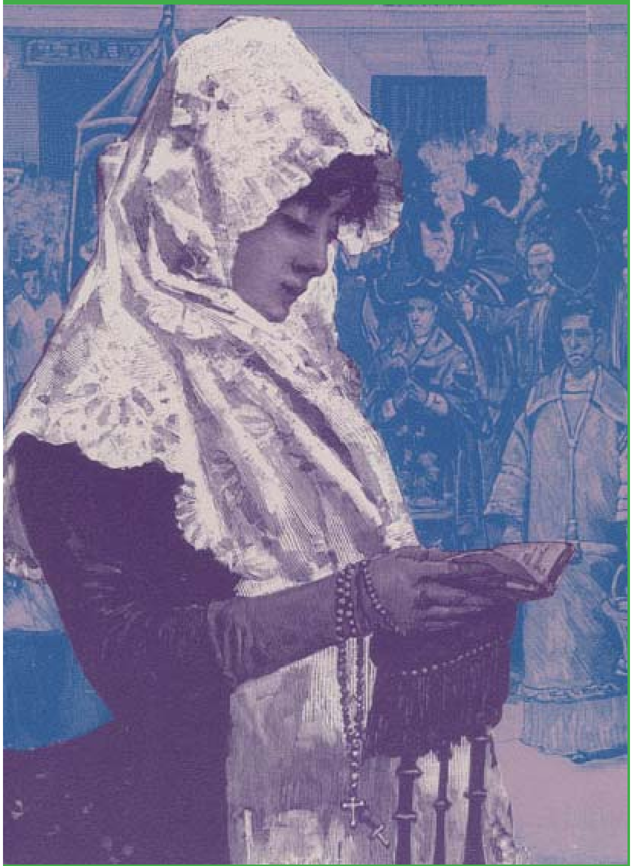


Y por último, **Tormento.** Que vaya por delante que ella se llamaba Amparo. Y era pobre como las ratas, viviendo en plan sirvienta-esclava en casa de unos parientes ricos. Hasta que llegó un indiano rico que se enamoró de ella. Como Galdós no pretendía reescribir La Cenicienta, resulta que ella tenía un pasado penoso con un pesado –todo me sale con P- Él era cura, porque a los escritores del XIX les daba por el clero. No la dejaba en paz y la llamaba siempre Tormento, debía ser pelín masoca o tener mala conciencia, porque también la llamaba *"Tormento mío, Patíbulo, Inquisición mía"*

Galdós utiliza el recurso del monólogo interior para hacer que las mujeres mismas expliquen lo que sienten y piensan, de la cárcel que para ellas suponen todas las convenciones sociales. Se nota que me lo he estudiado yo en clase de Literatura...

Creo que si Galdós ha escrito tantas novelas con protagonistas femeninas tan interesantes, es porque estuvo enrollado con la Pardo Bazán –menuda mujer, absolutamente genial, lucha-

dora por las mujeres y de una libertad rabiosamente, vamos, que fueron una de las primeras parejas de hecho que hubo públicas, porque eran muy libres y no ocultaban nada.



Y ahora mi pregunta: ¿cómo es que se dio esto? Tiene que ver con lo que estaba pasando en ese siglo, con las luchas sufragistas. Ya no era tan fácil hacer oídos sordos y cerrar los ojos a la situación de las mujeres y a algunos hombres se les empezaron a revolver las tripas. Pero, ¡al loro! las que querían escribir en esa época, sabían que era conveniente ocultarse en pseudónimos masculinos. Y travestidas en nombres masculinos escribieron ellas…

En el siglo XX



Este siglo es considerado *"el siglo de las mujeres"*, porque consolidamos nuestra presencia en la esfera pública. El derecho al voto fue ya una realidad para la práctica totalidad de las mujeres, al igual que la entrada en las universidades y en el mundo laboral, cuestiones que transformaron el mundo. Un mundo que se vio libre de los colonialismos, después de dos traumáticas guerras mundiales.

A partir de mayo del 68, vimos nacer la segunda oleada del Feminismo y a las mujeres como indudables sujetos de cambio social, desarrollando un corpus teórico que no sólo supone la guía para nuestra liberación, sino que propone un mejor mundo para ambos sexos. Nuestra Historia ya se empieza a estudiar en las universidades, con los llamados *"Estudios de género"*.

Aún así, los hombres han ido permitiendo esta situación pero, consciente o inconscientemente, reclaman que las mujeres que entran en *"su territorio"* lo hagan sin abandonar sus tareas reproductivas, condenándolas a una penosa y estresante doble jornada, aunque las denominen *"superwoman"*.

Clara Campoamor, española, 1888-1972

De: alex@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Parece que me haya especializado en sufragistas pero es que me he enamorado de todas ellas. A lo largo de la Historia, encontramos muchísimas mujeres que han hecho aportaciones a la humanidad, pero algunas se agigantan más debido a sus circunstancias personales. Clara Campoamor tuvo dificultades de reconocimiento por ser mujer en un mundo dirigido por hombres, ser pobre, carecer de red social que la sostuviera y por ir a contracorriente de las tesis mayoritarias de la izquierda en el momento histórico en el que le tocó vivir.



No lo tuvo fácil pero, tal vez esto es la clave para entender el pulso que le planteó a la Historia.

Nació en una familia humilde, que fue a peor al morir el padre cuando Clara tenía 13 años. A esa edad, Clara tuvo que dejar los estudios y ponerse a trabajar. Primero ayudando a su madre costurera, luego fue dependienta, telegrafista, mecanógrafa… Hizo una oposición para profesora en escuelas de adultos en el Ministerio de Instrucción Pública pero, al no tener el bachiller sólo podía impartir clases de taquigrafía y mecanografía, por lo que decidió seguir estudiando a la vez que se pluriempleaba como mecanógrafa y secretaria en un periódico. Estudió Bachiller en dos años, los mismos que tardó en acabar la carrera de Derecho en 1924, a los 36 años, siendo una de las pocas abogadas que ejercían en la España de entonces. Por cierto, fue abogada encargada de defender dos casos de divorcio muy célebres en aquella época, el de la escritora Concha Espina de su marido Ramón de la Serna, y el de Josefina Blanco de Valle-Inclán.

En 1923 participó en un ciclo sobre Feminismo organizado por la Juventud Universitaria Femenina y desde entonces se consideró feminista. En 1928 creó junto a compañeras de otros países europeos la Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas que todavía existe, con sede en París y en 1930 contribuyó a fundar la Liga Femenina Española por la Paz. Cuando llegó la república fue la primera mujer que habló en la tribuna de las Cortes. Formó parte de la Comisión Constitucional, encargada de redactar la Carta Magna, donde se peleó para que se contemplara la no discriminación por razón de sexo, la igualdad legal de los hijos habidos dentro y fuera del matrimonio, el divorcio y el voto femenino. Todo lo consiguió menos el voto, que tuvo que debatirse en el Parlamento. Y allí es donde Clara Campoamor se ganó un puesto imperecedero en la memoria de la libertad española, apoyada tan sólo por una brillantísima dialéctica política y la fuerza de la razón.

Recordando una película de vaqueros, podríamos llamar a la película de su vida *"Sola ante el peligro"*, porque fue muy peligroso para Clara ser consecuente con lo que pensaba, y defenderlo. Tuvo en contra a sus adversarios políticos, a su propio partido y a sus aliadas de género, que eran mujeres fuertes y honestas, claramente feministas y entregadas a la causa progresista. Se llamaban Margarita Nelken, del PSOE y Victoria Kent, del Partido Radical Socialista, las primeras mujeres en obtener un escaño junto a Clara. Pero estuvieron en trincheras opuestas en el debate sobre el derecho al voto de las mujeres, porque pensaban, como sus partidos, que no era el momento porque las mujeres votarían a los enemigos de la república.

En cuanto se inició el debate, se vio que iba a ser todo menos tranquilo. Cuando los señores diputados, los de antes y los de ahora, se enfrentan hasta sacarse los ojos, metafóricamente hablando, la opinión pública lo toma como parte de la lucha política, algo muy serio, legítimo e incuestionable. Pero el hecho de que Clara defendiera el sufragio femenino y de que Victoria se opusiera, provocó muchas burlas. En los medios de comunicación se pudo leer comentarios como *"dos mujeres solamente en la Cámara, y ni por casualidad están de acuerdo"*, o *"¿qué ocurrirá cuando sean 50 las que actúen?"*. Incluso el presidente Azaña, hombre serio donde los haya, describió la trascendental sesión como *"muy divertida"*. A Victoria Kent se le debían abrir las carnes, porque he leído parte de su discurso: *"Creo que no es el momento de otorgar el voto a la mujer española. Lo dice una mujer que, en el momento crítico de decirlo, renuncia a un ideal... Quiero significar a la Cámara que el hecho de que dos mujeres se encuentren aquí reunidas opinen de manera diferente, no significa absolutamente nada, porque dentro de los mismos partidos y de las mismas ideologías, hay opiniones diferentes"*. Los políticos de hoy debían aprender de la educación de esta mujer. Impresiona imaginar a Clara, prácticamente sola, argumentando a favor del voto. Mucha determinación hay que tener para plantarse ante el hemiciclo en esas circunstancias, pero si algo tenía Clara, era fuerza; quien lo dude, sólo tiene que fijarse en su mirada. Se levantó una y otra vez de su escaño proclamando el derecho al voto femenino, independientemente de que gustase o no el resultado en las urnas: *"Tenéis el derecho que os ha dado la ley, la ley que hicisteis vosotros, pero no tenéis el derecho natural, el derecho fundamental que se basa en el respeto de todo ser humano, y lo que hacéis es detentar un poder; dejad que la mujer se manifieste y veréis como ese poder no podéis seguir detentándolo..."*. Ganó por muy poquitos votos, la verdad.

En las siguientes elecciones, en 1933, votaron las mujeres. La derecha se presentó unida en bloque, al contrario que la izquierda. Ganó la coalición de partidos de derecha y tanto Clara como Victoria perdieron sus escaños. Con oportunismo vergonzante, los partidos de izquierda echaron toda la culpa al voto de las mujeres y a Clara Campoamor por haberlo defendido. Tres años más tarde, en 1936, volvía a haber elecciones, Clara quiso presentarse a diputada pero ningún partido la quería. Esta vez, toda la izquierda se presentó unida en el Frente Popular. Y ganaron. Después de la victoria electoral, nadie le pidió disculpas, tal vez porque equivalía a aceptar que se equivocaron en su análisis del descalabro electoral, que no fueron las mujeres las causantes de la derrota en el 33, sino la desunión de la izquierda. Difícil para los partidos de entonces y de ahora, reconocer sus errores, al parecer.

Fueron contadísimas las veces que Franco permitió el voto en sus referéndums, pero estaban incluidas las mujeres, por lo que es indiscutible lo que dijo Clara Campoamor en 1959: *"Creo que lo único que ha quedado de la República fue lo que hice yo: el voto femenino"*. Murió en Suiza en 1972, olvidada por todos. Por eso la recuerdo yo ahora, por su aportación a la democracia plena, aquella que incluye a toda la ciudadanía sin distinción de sexos.

María Moliner, española, 1900 – 1981

De: ines@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Durante toda mi vida me han gustado las palabras, me fascina el juego que significa poner letra tras letra hasta formar una pala-



bra que quiere decir algo en concreto. Por eso me encantan los diccionarios, porque están a rebosar de palabras. Cuando me pongo pesada preguntando por el significado de palabras, mi familia nunca dice *"ve a por el diccionario"* sino *"ve a por el María Moliner"*, que son dos volúmenes gordísimos con tapas negras que para mí era sinónimo de diccionario hasta que me pregunté ¿María Moliner es una mujer? Claro que sí, una mujer admirable y además, aragonesa como yo.

Fue una bibliotecónoma y lexicógrafa. Si el lenguaje es lo más importante para comunicarnos esta mujer es de las más importantes, ¿o no? Pero lo más alucinante es que demostró que para hacer un diccionario no hace falta un montonazo de expertos reuniéndose continuamente y con docenas de becarios que les hagan su trabajo; sólo hizo falta una mujer disciplinada y amante de la cultura sentadita en la mesa camilla de su casa.

Era hija de un médico rural que se metió a médico de barcos que hacían la ruta a Argentina… hasta que una vez ya no volvió nunca más, dejando a la familia abandonada, que hay hombres sin entrañas. Entonces vivían en Madrid y María tuvo que dar clases particulares a sus compañeros para ayudar a la madre a salir adelante. Aún así, consiguió ser una de las primeras universitarias de esa época.

De vuelta a Zaragoza se formó y trabajó como filóloga y lexicógrafa desde 1917 hasta 1921, años en los que colaboró en la realización del Diccionario aragonés mientras se sacaba unas oposiciones como bibliotecaria. Tuvo la suerte de encontrar a un hombre estupendo, Fernando Ramón Ferrando tan progresista como ella, con el que tuvo 4 hij@s. Cuando llegó la república, toda la familia se volcó en llevar la cultura al pueblo a través de Las misiones pedagógicas, con las que llegaban al último rincón del país. Al parecer, María fue *"el alma de estas actividades y tareas pedagógicas de organizar las bibliotecas rurales que consistía en lo siguiente: Se creaba un grupo de personas que iban por los pueblos y dejaban una biblioteca, - esas bibliotecas que la gente llamaba "María Moliner"* - y daban charlas y conferencias a la gente del pueblo, entregaban los libros para formar una pequeña biblioteca, explicaban cómo tenían que manejarla. Y se marchaban a otro pueblo. Las únicas imágenes que tenemos de Federico García Lorca pertenecen a la Misión Pedagógica de *"LA BARRACA"* según he leído en una web.

No solo organizaba todo eso sino que escribía libros como *"Bibliotecas rurales y redes de bibliotecas en España"* e *"Instrucciones para el servicio de pequeñas Bibliotecas".*

Leyéndola, se nota con que pasión se dedicaba a estas cosas: *"Pensar tan sólo en lo que sería nuestra España, si en todas las ciudades, en todos los pueblos, en las aldeas más humildes, hombres y mujeres dedicasen los ratos no ocupados por sus tareas vitales, a leer, a asomarse al mundo material y el mundo inmenso del espíritu, por esas ventanas maravillosas que son los libros, tantas son las consecuencias que se adivinan si una tal situación llegase a ser realidad, que no es posible ni empezar a imaginárselas."* En el prólogo de *"A los bibliotecarios rurales"* escribió: *"No, amigos bibliotecarios, no. En vuestro pueblo la gente no es más cerril que en otros pueblos de España, ni que en otros pueblos del mundo. Probad a hablarles de cultura y veréis cómo sus ojos se abren y sus cabezas se mueven en un gesto de asentimiento. Y cómo invariablemente responden: 'Eso, eso es lo que nos hace falta: Cultura'. Ellos presienten, en efecto, que es Cultura lo que necesitan, que sin ella no hay posibilidad de liberación efectiva, que sólo ella es capaz de dotarles de impulso suficiente para incorporarse a la marcha fatal del progreso humano sin riesgo de ser revolcados. Sienten también que la Cultura que a ellos les está negada, es un privilegio más, que confiere a ciertas gentes sin ninguna superioridad intrínseca sobre ellos -a veces con un valor moral nulo- una superioridad efectiva en estimación de la sociedad, en posición económica"*

Todo esto acabó con la Guerra Civil, luego, les tocó el exilio interior, que quiere decir que les depuraron de sus trabajos y debieron hacerse invisibles, aunque no se fueran de España. Mi tía Carmen siempre dice *"No hay mal que por bien no venga"* y tal vez si a María no la hubieran condenado al ostracismo, no le hubiera sobrado tiempo para dedicarlo a su diccionario. En 1952, un hijo le trajo de París el Learner's Dictionary of Current English. Ella era consciente de lo pesado y poco práctico que era el diccionario de la Real Academia de la Lengua, así que se le ocurrió hacer algo parecido, *"un pequeño diccionario,... en 2 añitos"*... En su Diccionario de Uso del Español, además de las definiciones explicaba, con ejemplos y frases completas, cómo se utilizan las preposiciones, los verbos, qué adjetivos se aplican a un sustantivo, cómo se combinan éstos y en qué contextos y situaciones se usa cada palabra o frase. Por ejemplo, la ensalada se puede *"aderezar, aliñar, arreglar o componer"*. María Moliner rompió con la tradición de definiciones a partir de sinónimos y de frases del estilo de: *"dícese de"* o *"acción y efecto de"*. Ella marcó su propio estilo basándose en explicaciones claras, sin sinónimos, con un vocabulario sencillo, fácil de entender para un niño o un extranjero. Introdujo palabras que se usaban pero que la Academia no admitía como *"emergencia"*, *"control"* o *"test"*. Uno de sus hijos dejó escrito: *"Eso sí, hay un momento en mi casa donde ibas a buscar un calcetín y no sabías donde encontrarlo, porque estaban todos los cajones llenos de fichas, pero todos"*. Y los 2 añitos se convirtieron en 15 añazos pero fue alabado por todo el mundo, menos por la Academia, claro. No le dieron ningún reconocimiento porque se había licenciado en Historia y no en Filología, era mujer, y había hecho ella solita el trabajo de toda la Academia, después de su trabajo como bibliotecaria.

Como ella misma afirmó, *"El diccionario de la Academia es el diccionario de la autoridad. En el mío no se ha tenido demasiado en cuenta la autoridad"... "Si yo me pongo a pensar qué es mi diccionario me acomete algo de presunción: es un diccionario único en el mundo"*.

Os dejo con la nota que escribió García Márquez cuando se enteró que se había muerto *"La mujer que escribió un diccionario"*: *"La semana pasada cuando yo me encontraba en Bogotá, me llamaron por teléfono para darme la mala noticia de que María Moliner había muerto. Yo me sentí, como si hubiera perdido a alguien, que sin saberlo, había trabajado para mí durante muchos años. María Moliner, por decirlo del modo más corto, hizo una proeza con muy pocos precedentes. Escribió sola en su casa, con su propia mano, el diccionario más completo, más útil y más divertido de la lengua castellana. Se llama ´Diccionario de Uso del Español`, tiene dos tomos de casi tres mil páginas en total, que pesan tres kilos, y viene a ser en consecuencia, más de dos veces más largo que el de la Real Academia de la Lengua, y a mi juicio más de dos veces mejor."*

Margaret Mead, norteamericana, 1901 - 1978

De: marita@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Es famosa como antropóloga; tuvo una visión muy innovadora de su carrera. Escribió lo nunca visto sobre ese tema, aunque



también le dio mucho a la política. Pero si está en esta excavación es porque es alguien a quien todas las jóvenes de occidente deberíamos conocer. Se puede decir que a partir de ella, la infancia y las mujeres entraron en la Antropología. Margaret nos ayudó muchísimo a todas nosotras al irse a Samoa a estudiar el comportamiento sexual de las adolescentes y tirar por los suelos las pajas mentales academicistas y psicologistas masculinas que había en los años 20 sobre *"el despertar sexual"* de las adolescentes. Por cierto, para algunos, parece que no ha pasado el tiempo y siguen pensado lo mismo…

Cómo le dio a Margaret por estudiar antropología es fácil de entender, pues era muy curiosa, observadora y le gustaba viajar. Ella misma dijo: *"He pasado la mayor parte de mi vida estudiando las vidas de otros pueblos, con el fin de que los occidentales puedan entender su propia vida"*. Y siempre decía que quería *"aprender de otros"*, con lo que cuestionaba a tanto racista y xenófobo que andan por todas partes. Pero, cómo le dio a los 24 añitos por irse a una isla del Pacífico Sur para contrastar la adolescencia femenina en Samoa con la de Estados Unidos, tiene un mérito que te pasas, porque no lo hace cualquiera, ni ahora mismo. Por primera vez alguien se fijaba en las niñas y los niños. De su experiencia allá surgió el libro *"Adolescencia, sexo y cultura en Samoa"*, que todas deberíamos leer.

Margaret Mead se preguntó: *"¿Los disturbios que angustian a nuestras adolescentes son debidos a la naturaleza misma de la adolescencia o a la civilización? ¿Bajo diferentes condiciones, la adolescencia presenta diferentes circunstancias?"*. Ella llegó a la conclusión de que así era. En Samoa se familiarizó, vivió, observó y entrevistó (a través de un intérprete) a 68 mujeres jóvenes entre los 9 y los 20 años. Y vio que el paso de la infancia a la adolescencia en Samoa era una transición suave y no estaba marcada por las angustias emocionales o psicológicas, o sea que las ansiedades de las jóvenes americanas son de carácter cultural, no universal. Pensaba que *"la adolescencia no tiene por qué constituir un período especialmente difícil en la vida de una joven, y para demostrarlo basta con encontrar una sola cultura en la que no ocurra. ¿Cómo se explica la presencia de estas tensiones emocionales en las adolescentes norteamericanas? (...) Tendríamos que buscar la explicación en las diferencias que existen entre los ambientes sociales de una y otra cultura. Lo que hace que crecer en Samoa sea un proceso tan llano y tan sencillo es la indiferencia complaciente que se palpa en todas las manifestaciones sociales. En Samoa nadie asume riesgos exagerados, ni paga precios elevados por sus convicciones…Los desacuerdos se resuelven con sencillez: si hay alguna diferencia entre padres e hijos, el niño sencillamente acude a casa de otro familiar... No creen en dioses tiranos e iracundos que los castiguen severamente y que turben su sosiego cotidiano. No se da prisa a los niños ni se les castiga duramente por ser lentos en su desarrollo, sino más bien al contrario, se frena a los más listos y precoces hasta que los más lentos hayan alcanzado su nivel… Y como el bebé goza de*

los cuidados de tantas mujeres, al ir cambiando de unas manos a otras, aprende a no depender demasiado de una sola persona, ni a depositar grandes esperanzas en una relación en concreto".

Me imagino que le encantaría, y hasta le daría un poco de envidia, el ver que las jóvenes samoanas postergaban el matrimonio por muchos años mientras disfrutaban del sexo sin más, sin necesidad de sentir que estaban enamoradas o de que iba a ser para siempre jamás, y que una vez casadas, estaban tan felices y eran buenas madres. ¡Ni la menstruación les dolía! Muchos americanos se quedaron a cuadros al leer sus conclusiones.

Su siguiente trabajo fue *"Growing up in New Guinea"* en 1929 y sirvió para demostrar que los roles de género difieren de una sociedad a otra, incluso escribió un tercero llamado *"Sex and temperament in three primitive societies"* (1935)
La gente veía a Margaret Mead como una figura romántica, exótica. Desde luego, vivió una vida poco ortodoxa para su tiempo y su sexo. Se casó tres veces y terminó viviendo con otra mujer. Como dejó escrito alguien:*"Era una mujer menuda, solitaria, audaz y determinada que viajó a lugares remotos, vivió con los nativos y sobrevivió para contarlo".*

Como le tocó vivir la segunda guerra mundial, se posicionó contra el nazismo y su barbarie. Consideraba que los patrones de racismo, belicismo y explotación ambiental eran costumbres adquiridas, y que la gente podía modificar estos patrones y construir otros distintos. Es un alivio pensar que tenemos alguna posibilidad.

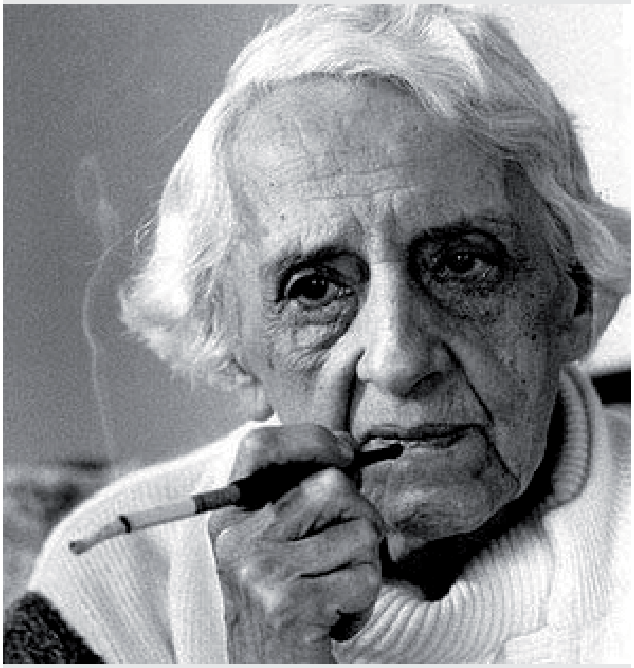
La envidia alcanza hasta a los muertos; hubo un antropólogo que esperó a que se muriese para ponerla a caldo, cuestionando todo lo que había hecho. La *"comunidad científica"* la defendió y fue como el Cid, ganando una batalla después de muerta. Creo que ella, como tenía ese carácter, le hubiera dicho simplemente: *"multiplícate por cero, so mamón".*

Os dejo con una frase suya *"No dudemos jamás de la capacidad de tan sólo un grupo de ciudadanos insistentes y comprometidos para cambiar el mundo".*

María Zambrano, española, 1904 - 1991

De: marita@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Otra mujer con una mala salud de hierro, esta vez de Andalucía, aunque criada en Castilla. Era de una familia de lo más in-



telectual, pero bastante aguafiestas en cuestión de amores; María se enamoró de un primo, pero la familia no vio bien esa relación a pesar de que a ella le debió encantar porque junto a él descubrió el motor de su vida, la literatura. Por eso no tuvo problemas en reconocer que otro que no era el marido, fue el *"gran amor de su juventud"*. Al menos pudo estudiar, nada menos que Filosofía. Se matriculó como alumna libre en la Universidad asistiendo a las clases de Ortega y Gasset, Julián Besteiro y de Javier Zubiri. O sea, lo mejor de lo mejor en Filosofía, dice la profe.

En septiembre de 1936, recién empezada la guerra civil, se casó con un diplomático, secretario de la embajada española en Santiago de Chile. Se fueron para allá, pero trabajaron por la causa republicana.

¿Y sabéis lo más impresionante de todo? Que en 1937, el mismo día en que cayó Bilbao, María y su marido regresaron a España. Cuando les preguntaron *"por qué vuelven si la guerra está perdida"* respondieron: *"Por eso".* Para quitarse el sombrero. Su marido se fue a luchar y María hizo de Consejera de Propaganda y Consejera Nacional de la Infancia Evacuada. Se quedaron hasta el final de la guerra. De hecho, he leído que cruzó la frontera francesa con su madre, su hermana y el cuñado y yo, que he visto documentales de población sufriendo la guerra, me imagino a María, una más en una columna de mujeres y hombres, caminando a lo largo de esos caminos llevando como únicas pertenencias lo que podían cargar, buscando refugio fuera de su tierra, y me entra una cosa en la garganta…

Como toda exiliada, fue dando tumbos de sitio en sitio; primero vivieron en París, luego Nueva York, más tarde se fueron a La Habana y luego a México. En todos estos sitios hizo lo que sabía, enseñar filosofía en tiempos tan convulsos y oscuros. Y escribir. ¡Y cómo escribe de bonito! es como una poetisa escribiendo filosofía, y tiene una fuerza…

En 1953 volvieron a Europa. Vivieron en Roma hasta 1964, cuando prácticamente la expulsaron a causa de las denuncias de un vecino fascista. Es una historia muy bonita para todas las personas que somos amantes de los gatos. Lo leí en la web de Antonio Burgos *"María Zambrano era tres cosas: filósofa, republicana y gatuna. Defendió a los gatos como defendió a la República Española. Demostró su valentía en la defensa heroica de los gatos. Tuvo que abandonar su casa de Roma y salir de Italia tras la denuncia de un vecino fascista que odiaba a los gatos."*

Se fue a Suiza a seguir escribiendo y cuidando gatos hasta que empezaron los reconocimientos en España. Era tan grande como filósofa, que por mucho que les fastidiase a los franquistas,

no podían dejar de reconocer que es una de las más grandes filósofas del siglo XX. Por muy republicana que fuese. Y es que la *"tragedia"* de esos fascistas era que la inmensa mayoría de la intelectualidad, estaba en su contra.

Yo he leído un trozo de un libro suyo, *"La tumba de Antígona"* y me ha dejado muy impresionada por lo que dice. Me da la impresión que habla de las mujeres porque claro, al hablar de *"los excluidos"*, ahí entramos de lleno. Pero también me ha dejado con la boca abierta cómo lo dice. Os lo he copiado:

> ...y yo sabía ya, al entrar en una ciudad, por muy piadosos que fueran sus habitantes,
> por muy benévola la sonrisa de su rey,
> sabía yo que no nos darían la llave de nuestra casa.
>
> Nunca nadie se acercó diciéndonos:
> *"ésta es la llave de vuestra casa, no tenéis más que entrar".*
>
> Hubo gente que nos abrieron su puerta y nos sentaron a su mesa
> y nos ofrecieron agasajo, y aún más.
>
> Éramos huéspedes, invitados.
> Pero nosotros no pedíamos eso, pedíamos que nos dejaran dar.
>
> Porque llevábamos algo que allí, allá, dónde fuera, no tenían;
> algo que solamente tiene el que ha sido arrojado de raíz, el errante,
> el que se encuentra un día sin nada bajo el cielo y sin tierra;
> el que ha sentido el peso del cielo sin tierra que lo sostenga.

Creo que sabía de lo que hablaba, porque lo había vivido en primera persona, como mujer y como republicana. Dice Antonio Burgos que el mayor homenaje se lo hacen los gatos del cementerio de su pueblo, Vélez Málaga, que están siempre retozando alrededor de su tumba. Prometo ir para allá un día y darles de comer a los gatitos. Porque a ella eso le gustaría.

Simone de Beauvoir, francesa, 1908-1986

De: marita@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Entré en una web de frases célebres y leí: *"No quiero que las mujeres tengan poder sobre los hombres sino sobre ellas mismas".*



Y me encantó claro, así que quise saber más sobre la mujer que dijo tamaña cosa, y resultó ser una de las *"papisas"* del feminismo. Vamos, si no es la madre, es la abuela de todas las feministas.

Era de una familia burguesa pero disimulando que venida a menos. Todo por el padre, un abogado muy de extrema derecha: *"opuesto al sufragio universal, y, por prejuicios aristocráticos, también a la República; su desprecio por los pobres era evidente, probablemente porque él se había convertido en uno de ellos".* No le faltaba de nada al buen señor porque frecuentaba burdeles y apestaba a alcohol. La madre era muy religiosa y con un profundo sentido del puritanismo, vamos que era una sufridora nata.

Para acabar de rematar la faena, el padre no daba pie con bola en los negocios y cada vez vivían en casas peores, sin ascensor ni agua corriente. Simone y su hermana compartían habitación, algo realmente impensable en los círculos burgueses de la época. Para huir de tantos convencionalismos sociales y morales, en cuanto se hizo mayor, se refugió en los estudios. Y le cundió mucho porque, además de ser la madre del feminismo europeo, es considerada como una de las intelectuales más importantes, comprometidas y activas de mediados del siglo XX.

Le dio por la Filosofía y, en 1927 se licenció en la famosa universidad de la Sorbona. Allí conoció a Jean-Paul Sartre, el de La Náusea. Salvo pequeñas interrupciones, la relación duró toda su vida. O sea, que en su neurona estaba muy metido lo de "para toda la vida", o tenían dependencia afectiva, que es muy extraña. Y puñetera. Bueno, ella no lo vivía así, claro; escribió en Memorias de una joven formal: *"Sartre correspondía exactamente al compañero con el que yo había soñado desde los 15 años. Era el doble en quien encontraba, incandescentes, todas mis manías. Siempre podía compartirlo todo con él".* A favor de esa relación debo decir que aunque ahora me parezca muy dependiente, en aquella época era la más adelantada de las vanguardias, *"se habían dado permiso mutuo para tener otras relaciones"*, no compartían casa, y se llamaban de usted. Esto último, no sabemos si por glamour parisino o por excentricidad existencialista.

El Existencialismo tiene su interés. Simone dice: *"El hombre no es ni una piedra ni una planta, y no puede justificarse a sí mismo por su mera presencia en el mundo. El hombre es hombre solo por su negación a permanecer pasivo, por el impulso que lo proyecta desde el presente hacia el futuro y lo dirige hacía cosas con el propósito de dominarlas y darles forma. Para el hombre, existir significa remodelar la existencia. Vivir es la voluntad de vivir".* Que es una manera muy filosófica, o sea poco entendible de decir que la vida no tiene sentido, que es vacía y absurda, y que las personas solo puede darle un significado a través de la acción. Digo yo…

Era profesora en la Sorbona y cuando en la Se-

gunda Guerra Mundial los nazis ocuparon París, Simone formó parte de la Resistencia. También le dio tiempo para escribir la primera de sus innumerables novelas y ensayos, La invitada, muy en plan existencialista, con la libertad y la responsabilidad individual como lo más-más.

Ya sería un referente con todo lo dicho, pero no se quedó ahí. Escribió *El segundo sexo,* que se publicó en 1949. Es tenido, ni más ni menos, como el ensayo feminista más importante del siglo XX. Analiza, desde una perspectiva histórica, social y filosófica, la condición de las mujeres en las sociedades occidentales y está dividido en cuatro partes, pero me entró de todo cuando leí que *"reflexiona sobre el tema desde la perspectiva de la historia, en la que la mujer ha sido siempre una presencia-ausencia (salvo algunas excepciones, la mujer ha sido lo que el hombre ha querido que fuera); estudia los mitos femeninos más antiguos y llega hasta la imagen de la mujer creada por la literatura".* ¡Dios mío, pero si hizo como Christine de Pisan y ahora nosotras! Si hay una frase imprescindible para todas las mujeres es la que ella escribió *"La mujer no nace, se hace"*. Con estas pocas palabras se cargó de un plumazo milenios de mitos sobre lo natural que era que las mujeres tuviésemos el papel social que teníamos.

Del Segundo sexo se vendieron 22.000 ejemplares en una semana. ¡Menuda la que se armó! Algunos aprovecharon para acusarla *"de neurótica, frígida, reprimida y frustrada, de mujer envidiosa y amargada".* Como lo compraron sobre todo mujeres, Francia debía estar que rebosaba de neuróticas… En todo caso, esta obra marca un antes y un después en la historia del feminismo.

¿Y qué hay del culebrón Simone-Sartre? Pues ahí seguían, tortuoso, pero seguían. Ella tuvo algunos ligues. En 1947, en Chicago conoció al escritor Nelson Algren, con el que estuvo enrollada años y años también (es que era muy constante). Simone se enamoró de Algren, pero no podía dejar a Sartre. El norteamericano estaba hasta las narices de la dependencia que tenía Simone de Sartre. Así que la dejó plantada pero, como era norteamericano no se fue "a la francesa", sino diciéndole unas cuantas verdades.

En los años 50 y 60, Simone y Jean-Paul Sartre eran algo así como los embajadores intelectuales de la izquierda, sus artículos, sus conferencias, sus viajes y su apoyo incondicional a las causas justas les tenían en el candelero todo el día. Eran como la pareja pública por definición. Y no sólo en Francia sino en el mundo entero.

Sartre seguía teniendo ligues con otras mujeres y en 1950 Simone conoció al comunista Claude Lanzmann, diecisiete años menor que ella y por primera vez Simone se fue a vivir con alguien. Pero la sombra de Sartre era alargada; a Lanzmann el tema Sastre le debía poner de los nervios. Sólo tuvo que ver Simone que su Sartre estaba malito, para correr a su lado. Hasta el final le cuidó –murió en el 80, 6 años antes que ella-. Inés nos ha contado que su tía vive en Madrid y le confesó que ella había estado en París en el entierro de Simone de Beauvoir. Fueron 54 feministas madrileñas en autobús en plan cortejo fúnebre y resultó un viaje delirante. Cuando lo contaba, es que yo lloraba de la risa. ¡Qué cosas!

Y para acabar, os confieso algo. Cuando indagué sobre Christine de Pisan, leí en una crítica literaria *"En 'la Ciudad' propone a las mujeres que quieran ser libres que no se dejen llevar por el deseo apasionado de los hombres, porque ese deseo era en su opinión, la trampa que las llevaba a la subordinación".* No comenté nada sobre esto porque, la verdad, me quedé con el corazón encogido. *"¿Qué pasa?"* pensé yo, *"¿es que no puede una enamorarse y seguir siendo ella misma?"* Simone me lo ha aclarado y espero no olvidarlo nunca: *"El día que una mujer pueda no amar con su debilidad sino con su fuerza, no escapar de sí misma sino encontrarse, no humillarse sino afirmarse, ese día el amor será para ella, como para el hombre, fuente de vida y no un peligro mortal"* ¡UF! Qué alivio pensar que hay otras maneras de amar, que no tiene que ser incompatible con ser personas libres y autónomas... ¿verdad, Alex?

Minerva Bernardino, dominicana 1907-1998 y Eleonor Roosevelt, norteamericana, 1884 - 1962

De: alex@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

¡Totalmente de acuerdo, querida! Libres como lo fueron Minerva y Eleonor.



¿Cómo llegaron a encontrarse estas dos mujeres? Pues porque estaban en el sitio adecuado, en el momento justo y con una situación privilegiada que utilizaron para el bien de la humanidad en general y de las mujeres en particular. Si pensáis que exagero, leed:

Empezaré por **Eleonor.** He de reconocer que al principio me hacía un lío con su apellido, porque en la web ponía que era la nieta favorita del presidente Roosevelt y esposa del presidente Roosevelt. Y claro, casarse con su abuelo, como que no podía ser. Resultó que se casó en 1905 con un primo en 5º grado, Franklin Delano Roosevelt; el abuelo presidente de ambos se llamaba Theodore.

Una vez tranquilizada mi conciencia en cuanto a incestos, me dejé fascinar por esta mujer. Se trata de una de las mujeres que más ha influido en el siglo XX. Era como dijo Clinton muchos años más tarde sobre Hillary: *"tendréis dos por el precio de uno",* refiriéndose a que ella contribuiría activamente en el gobierno porque estaba más que capacitada. Pues lo mismo pasaba con Eleonor. Otra coincidencia es que a las dos las pusieron a caer de un burro por no limitarse a ser un dócil y sonriente florero.

Eleonor tenía una energía desbordante, casi tanta como su convicción en la defensa de los derechos humanos; era una activista nata. Y le tocó vivir en tiempos muy revueltos, ni más ni menos que cuando la Gran Depresión del 29. Viajó a lo largo y ancho de los Estados Unidos promoviendo la New Deal que se inventó el gobierno de su marido. Y cuando entraron en la Segunda Guerra Mundial, visitó las tropas en todos los frentes. Y nunca, nunca, dejó de ser feminista, de luchar por mejorar la vida de las mujeres.

Como ya dije antes, utilizaba su situación privilegiada para el bien de las personas, no de sí misma. En 1939 había allí una segregación racial muy fuerte, casi tipo Apartheid. Los negros lo pasaban fatal, pero no digamos las negras. Una cantante negra llamada Marian Anderson había sido rechazada por el Constitution Hall, una sala de conciertos, como si dijéramos. Eleanor, ni corta ni perezosa, le organizó un recital en el Lincoln Memorial con una audiencia de 70.000 espectadores y radiodifusión por todo el país. Eso es poderío, y lo demás, tonterías.

Impulsó la formación de la Casa de la Libertad, y cuando empezaron a fundar las Naciones Unidas, ahí estaba ella. Presidió el comité que redactó y aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Eran tropecientos hombres y cuatro mujeres, así que querían poner *"Declaración de los derechos del hombre"*; pero Eleanor sabía lo que pasó con las francesas de la revolución y dijo que nanay de la China, que eran *"Derechos humanos".* Y como era la Presidenta…

El Presidente Truman la llamaba *"la Primera*

Dama del Mundo" en reconocimiento a sus continuos viajes para promover los Derechos Humanos. La verdad, no creo que pueda haber mejor cumplido.

Conoció a **Minerva Bernardino** en los debates para la Declaración Universal. Minerva era de una numerosa y rica familia dominicana, muy liberal. Ella misma dijo: *"Mi madre era muy progresista y fui criada en una atmósfera que era, en ese tiempo, muy inusual en mi país,"* felizmente fue así, porque Minerva utilizó toda su inteligencia y su formación a favor de las mujeres.



En 1929 ya era activa en el movimiento por los derechos de las mujeres en su país, pero la mandaron a Estados Unidos como representante en la formación de las Naciones Unidas. Y allí se unió a la Roosevelt y las otras dos mujeres delegadas en la primera Asamblea General de las Naciones Unidas en 1946. Juntas escribieron la *"Carta Abierta a las Mujeres del Mundo"* llamando a las mujeres a tomar un papel más activo en la política y los gobiernos.

Pero no era fácil participar sin derechos, así que consiguieron por primera vez que se les reconocieran a las mujeres muchos derechos que ahora nos parece algo inaudito que no estuvieran ahí desde siempre. Lo primero, ya he contado, que se pusiera Derechos Humanos; luego que en la la carta constitucional de las Naciones Unidas se incluyera la frase *"para asegurar el respeto por los derechos humanos y la libertad fundamental sin discriminación".* Así se podía denunciar la discriminación por cuestión de sexo. Finalmente, impulsaron la creación de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas. De esa comisión han ido saliendo todos los derechos de las mujeres.



En 1997, fue el 50 Aniversario de la Comisión. El secretario general de la ONU rindió homenaje a Minerva diciendo que la Comisión *"hasta cierto punto fue su creación."* He visto fotos de ella, una caribeña salerosa y muy vistosa, siempre sonriente y llena de vida. Murió a los 91 años. Junto a su compañera Eleanor trabajaron mucho, consiguieron muchas cosas y tuvieron gran reconocimiento por su labor. No todo son penas y olvidos.

Melina Mercuri, griega, 1925- 1994

De: ines@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Mi tía Carmen, con esto del enganche que tiene con lo griego, me invitó a ver una película llamada *"Nunca en Domingo"*



protagonizada por Melina Mercuri. Es de Jules Dassin, que resultó ser su marido. Al parecer, él era norteamericano, pero se tuvo que ir *"por pies"* huyendo de la *"caza de brujas de McCarthy"* y su Comité de Actividades Antiamericanas.

Me quedé pegada a la butaca, fascinada. Era el estereotipo que tenemos de las griegas, poderosa, guapa, sensual, altiva... Y como ya había pensado que apareciera una actriz en mi excavación, aquí tenéis a una genial, que además canta que no veas.

No era una frívola de la farándula con cara bonita sino un personaje muy relevante en la cultura griega. Y muy valiente, porque cuando en 1967 llegaron los coroneles y dieron un golpe de estado, no paró de protestar. La expulsaron del país y le quitaron la nacionalidad. Pero ella era mucha Melina, así que se plantó y con ese vozarrón dijo *"Nadie puede quitarme el derecho de ser griega"* Los muy tontos le quitaron el pasaporte y ella se convirtió en el símbolo de la resistencia y la dignidad de un pueblo. Como era tan famosa, venía muy bien a la Resistencia antifascista.

Cuando por fin volvieron a tener la Democracia (ya veis, la habían perdido y eso que es un invento griego), la hicieron la primera mujer al frente de un ministerio que hubo en ese país. De Cultura, pero ella dejó muy claro que *"una mujer puede ser ministra de Cultura y de Defensa también".* Lo hizo tan bien, que estuvo ocho años y medio, en dos periodos. Creo que desde el siglo de Pericles, nadie había tenido tanto compromiso con la Cultura. La llevó a todos los rincones del país, a cada aldea. Pero lo más-más fue cuando la invitaron a una visita oficial a Inglaterra. Claro, incluía visitar el museo Británico… donde están los frisos del Partenón que se llevaron como quien no quiere la cosa. Y de nuevo Melina se plantó delante de todos y les dijo con su vozarrón aquello de que "los frisos para Grecia, que devolvieran lo que habían birlado. Que no era de ellos". Bueno, dijo algo así como *"Comprendan lo que los mármoles del Partenón significan para nosotros. Son nuestro orgullo. Son nuestro más alto símbolo de excelencia. Son un tributo a la filosofía democrática. Son la esencia de la helenidad."* A los diplomáticos casi les dio un soponcio. Pero ella no se cortó un pelo y lo dijo siempre que pudo. Los ingleses decían lo de *"que si quieres arroz, Catalina"* y aún siguen con el tira y afloja.

En Grecia la adoran, claro, y está presente de muchas maneras; es como si todo el país la mantuviera con vida, guardándola en la memoria de la gente con la misma pasión con la que ella se preocupó por mantener y elevar su nivel cultural; la llaman *"la última diosa griega".* Mi tía Carmen conoce incluso a uno que no dudó un segundo en llamar a su gata Melina.

No creáis que sólo trabajó para Grecia, porque si ahora tenemos eso de la Capital Cultural Europea cada año en una ciudad, es porque se lo in-

ventó ella:*"con el objetivo de acercar entre sí a los ciudadanos de la Unión Europea, dando relieve a la diversidad cultural, sin obviar por ello la dimensión europea común".*

Y ya sabéis que griegos y turcos no se llevan muy bien. Creo que desde que cayó la antigua Constantinopla en 1453, que ya ha llovido. Bueno, también porque después los turcos invadieron Grecia y guerrearon mucho tiempo. Chipre es mitad griega mitad turca oficialmente, pero cada comunidad la quiere tener solita. Resultado: está dividida en dos, con una especie de muro (otro más). Pero ella contó una cosa muy bonita en su autobiografía. Desde niña, había considerado enemigos a los turcos. Cuando viajó a Nicosia, en Chipre, para rodar una película, a ella le permitían cruzar el muro. A menudo, algunos griegos le pedían que llevase mensajes o pequeños obsequios destinados a algún turco; los turcos también empezaron a pedirle encargos similares y les llevase cartas o regalos a sus amigos del sector griego. Ella pensó: *"Las dos colectividades pueden ser amigas. Al gobierno le conviene fomentar la hostilidad entre ambos pueblos, pero si estos pudieran decidir por sí mismos, griegos y turcos serían capaces de convivir en paz".* Y claro está, de nuevo se plantó y con ese vozarrón…

Esta fascinante mujer utilizó su fama, su belleza y su glamour no en beneficio propio sino para hacer que la cultura fuera parte de cada persona en su país, porque como dijo un poeta *"La poesía es un arma cargada de futuro"* y la cultura más. Y sin meterme con nadie, porque menos da una piedra, hizo mucho más de lo que hacen las actrices ahora, que se limitan a posar sonrientes o con cara preocupada delante de las cámaras cuando van de visita a algún lugar en crisis. Ahora ponen su presencia; Melina puso su inteligencia y pasión.

Nawal Al Sa'dawi, egipcia, 1932 y aún vivita y sabia.

De: ines@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

¡Hay veces que mi instituto se merecería un 10. Hace unas semanas nos dijeron que había una salida programada a una



conferencia que daba una escritora egipcia. Yo no conocía a ninguna persona de ese país, solo sabía que eran musulmanes y que de vez en cuando había conflictos y mucha tensión.

Pero cuando entramos a la sala, me quedé pasmada. En la mesa de conferencias estaban ella y el que presentó como su marido. Yo pensé *"vaya, es de las mujeres que no pueden ir ni a la esquina sin el marido".* Pero me tragué cada uno de mis prejuicios porque lo primero que hizo fue decir por qué estaba él allí. Y es que en 2001, los fundamentalistas de su país la acusaron de apostasía, ni más ni menos, por decir que la peregrinación anual a la Meca le parecía un *"vestigio del paganismo".* Bueno, eso fue la excusa, la verdad es que le tenían muchas ganas desde hacía años.

Los fundamentalistas en seguida le lanzaron una Fatua, que es como una sentencia del juez. La pena de la Fatua incluía que su marido la repudiara. Sherif Hetata, que así se llama este pedazo de hombre, no lo hizo, por supuesto, así que Nawal cada vez que puede, deja bien patente y muy visible que no es una mujer repudiada; cada vez que su marido se sienta a su lado en un estrado, están haciendo un acto de rebeldía. Impresionante. No creáis que los fundamentalistas se quedaron tranquilos, le han dicho cosas tan lindas como *"Las discusiones las fomenta Satán, colgad a Nawal al-Sa'dawi porque pide la liberación de la mujer"* Eso lo escribió un periodista saudí. Ella ha escrito, entre otras, La cara desnuda de la mujer árabe, Memorias de la cárcel de mujeres, y uno que pone la piel de gallina, Mujer en punto cero.

Pero no penséis que hasta el 2001 tuvo una vida fácil, porque para nada. Nawal se graduó en medicina en 1955, es psiquiatra de formación, escritora de profesión y feminista por convicción; se ha dedicado sobre todo a escribir sobre las mujeres árabes, cosa que conoce bien. Principalmente sobre *"el concepto del honor como forma de represión de la mujer, que es lo que justifica prácticas como la ablación y la rigurosidad con que se sanciona el adulterio de las mujeres y la permisividad hacia el de los hombres".* No escribe *"de oídas",* porque lo sufrió en sus propias carnes, literalmente: fue víctima de la mutilación genital femenina, se divorció dos veces porque no soportaba el trato que le daban los maridos… hasta Sherif, claro, que a la tercera va la vencida.

Ahora hay bastantes musulmanas feministas, pero ella fue la primera mundialmente famosa y me imagino que les allanó el camino a las demás. Nunca, como otras muchas musulmanas, pierde de vista que ninguna tesis será aceptada en la sociedad árabe si no tiene en cuenta el Islam, por eso en su argumentación siempre presenta referencias al Corán, esto fue lo que nos dijo. Aún así, la echaron de su puesto de Directora de Sanidad Pública en el Ministerio de Sanidad tras la publicación de Mujer y Sexo. También la echaron de una revista sanitaria y de la Subsecretaria General del Colegio de Médicos de Egipto. Eso a pesar del reconocimiento internacional, pues fue Consejera de las Naciones Unidas para el Programa

Educando en Igualdad · UGT FETE Enseñanza · Gobierno de España, Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad · Secretaría de Estado de Igualdad · Instituto de la Mujer

sobre la Mujer en África y Oriente Medio.

En 1981, la metieron presa junto con otros intelectuales. Fue puesta en libertad tras la muerte de Sadat, y poco después fundó la Asociación Solidaria de Mujeres Árabes, organización internacional consagrada a "quitar el velo de las mentes" de las mujeres árabes. No sólo es muy conocida en Egipto y los países musulmanes, Nawal ha tenido una influencia importante en las vidas de las mujeres de todo el mundo.

He leído una entrevista que le hicieron. Cuando le preguntaron cómo es que había salido tan rebelde, dijo: *"tuve una abuela revolucionaria, campesina y pobre que estuvo muy contenta de que se le muriera el marido". La abuela le había dicho "Dios no es un libro. Dios es justicia, libertad y amor. Todo texto sagrado es una cárcel"*

Nawal es ya muy mayor y su pelo es blanco inmaculado, pero sigue llena de vida; se ríe con la cara y con los ojos. Pensé que tenía en frente a una especie de duende o elfa, aunque tal vez sea que es una niña traviesa la que habita en el cuerpo de esta mujer de más de 80 años.

Entré en su página web en cuanto llegué a casa. Lo primero que vi es una frase enmarcada: *"Dedicada a las mujeres y hombres que eligieron pagar el precio por ser libre en vez de seguir pagando el precio de la esclavitud"*. De quitarse el sombrero, ¿o no? Por si acaso lo olvido, ya lo he pegado en el corcho de mi habitación.

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD SECRETARÍA DE ESTADO DE IGUALDAD INSTITUTO DE LA MUJER
UGT FETE Enseñanza
Educando en Igualdad

Angela Davis, Estados Unidos 1944- aún vivita y sabia y Rose Parks, 1913-2005

De: alex@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Me impresiona que una mujer que aún está viva haya sufrido una situación de discriminación brutal… por ser negra en Esta-



dos Unidos. Y aunque tal vez no tendría que ser así, siento vergüenza ajena. Sé de Angela Davis porque me gusta todo lo relacionado con los 70 en EE UU, la música, la psicodelia, el movimiento hippie y todo eso; tengo una colección de, ya sabéis, pins y tal de Jimmy Hendrix, Jim Morrinson y Janis Joplin, aunque también tengo de la guerra de Vietnam, Malcom X y el Che Guevara entre otros. Hay una que me encanta desde siempre, una mujer con el pelo lo más afro que he visto en mi vida; fuerte, sonriente y con los dientes un poco separados. Abajo, una consigna que pone Black Power. Es **Angela Davis.**

Nació en el *"Sur profundo",* en Alabama, hija de un mecánico y una profesora de escuela. Su familia vivía en *"Dynamite Hill"* (Colina Dinamita). La razón de ese nombre es para echar la pota: porque el Ku Klux Klan arrasaba casas a punta pala allá. Y a pesar de todo, la gente luchaba por sus derechos civiles. Su madre también fue activista de derechos civiles así que desde niña fue muy consciente de todo, entre otras cosas, de que no podía ir a cualquier colegio sino a escuelas segregadas –por razas-.

Cuando parece que todo el bacalao está vendido y el destino es inamovible, a veces, y solo a veces, la vida se pone del revés. Eso le pasó a Angela; la casualidad hizo que cuando tenía 14 años, una organización religiosa progresista le concediera una beca que permitía a estudiantes afroamericanos del sur ir a estudiar a escuelas del norte. Angela Davis se mudó a Nueva York, a una escuela progresista en Greenwich Village; le daban clase profesores que habían estado en la lista negra durante la "caza de brujas" macarthista. El ambiente era radical, la época calentita, y la chica estaba predestinada.

En 1961 Davis llegó a la Universidad y en 1962 participó en el VIII Festival Mundial de la Juventud celebrado en Finlandia. Allí conoció a mucha gente joven con ideas revolucionarias parecidas a las suyas. Porque el mayo del 68 no salió como las setas después de un día de lluvia; esto se va cociendo a fuego lento, hasta que hierve –se ve que estoy haciendo un curso de cocina, ¿no?

Pero sigamos. Si tenía alguna duda, se le quitó de golpe cuando regresó a su tierra; en 1963 los del Ku Klux Klan pusieron una bomba en una Iglesia Baptista y cuatro chicas que ella conocía resultaron destrozadas en la explosión.

Cada vez más gente de raza negra se preguntaba por qué si la esclavitud no existía ya, no había igualdad de derechos. Y mucha gente pensó que no se podía esperar ni un día más. Los acontecimientos se precipitaron, alimentados por el movimiento de Derechos Civiles, el partido de las

Panteras Negras, y las protestas contra la Guerra de Vietnam. Angela Davis fue acusada de tener registradas armas a su nombre por lo que ordenaron su inmediata detención, en plan chivo expiatorio. Ella puso pies en polvorosa y el FBI la nombró una de las *"criminales más buscadas".* Fue arrestada dos meses después y la metieron en la cárcel. Durante el tiempo que estuvo en prisión Angela no dejo de luchar por mejorar las condiciones de los presos y las presas. En 1971, estando en la cárcel, se publicó su libro *"If They Come in the Morning".* ¡A ver si nos ponen libros así para practicar inglés!

La gente no se quedó quieta y la campaña *"FREE ANGELA"* fue uno de los episodios más importantes de los movimientos de protesta de los 70. Se hicieron millones de pins como el que tengo en mi colección. Ahora es uno de los mitos de esa época, una hija del 68 y una feminista convencida que sigue en la brecha, *"Angela Davis es un icono del siglo XX, la mujer que puso de moda el pelo al estilo afro y toda una estética y una actitud rebelde ante la vida. Una mujer a la que todas las mujeres negras querían parecerse"*

Pero no quiero olvidar a otra mujer heroica. Son mundialmente conocidos Malcom X, líder de los Panteras Negras y Martin Luther King, el afroamericano que dijo ante decenas de miles de personas *"I have a dream",* hizo que el sueño de los derechos civiles se hiciera realidad. Pero Rose Parks fue uno de los detonantes.

Una tarde de diciembre de 1955, después de una larga jornada laboral, Rose volvía a su casa en Alabama, en autobús, claro; demasiado pobre para tener un coche. Aunque parezca mentira, los autobuses tenían delimitado asientos *"Whites Only"* en la parte delantera. Digo yo que temían contagiarse por el trasero… ¿de qué, de negritud?. Los de atrás eran para negras y negros y podían sentarse en los del medio SÓLO si no estaban ocupados por traseros rosados. Esta era la Ley.

Rose Parks, pobre, negra y activista por los derechos civiles subió al autobús en las primeras paradas y se sentó en los del medio. No podía dar un paso más. Después de varias paradas, el autobús se fue llenando, el conductor vio que los asientos *"whites only"* estaban todos llenos –los de *"blacks"* también, pero eso le tenía sin cuidado- Al subir más rostros pálidos, les gritó a la gente del medio *"que se levanten los negros y dejen libres los asientos".* Se levantaron, pero no todos… Rose siguió sentada. El pollo que se



armó ante su negativa, los insultos, los empujones, los golpes… todo eso fue el detonante para que la población negra dijera: *"Hasta aquí hemos llegado".* Fue el principio del fin de la segregación racial. Nunca antes un dolor de pies tuvo tanta trascendencia. O lo que es lo mismo, no hay mal que por bien no venga. A estas alturas, tengo clarísimo que hay muchas maneras de ser un modelo positivo; no hace falta grandes hazañas, ni corretear delante de las balas para ser una heroína. La prueba es la gran Rose Parks.

Las mujeres de Greenham Common, inglesas, 1981 – 1994

< >

De: pau@ciberhistorias.com
Para: usuari@s

Dejo mis mujeres que nunca existieron y me pido hablar de unas que no sólo existieron sino que existen aún. Diréis *"esta*



flipa", pero es que su hazaña parece irreal; son una leyenda viva, el símbolo de tantos grupos de mujeres que siguen en la brecha, buscando lo imposible, construyendo la mayor revolución pacífica que ha dado la Humanidad, la de las mujeres. ¡Ahí es ná!

Imaginaros: Inglaterra rural, una localidad llamada Greenham Common fuera de cualquier mapa de turismo. Paisaje bucólico inglés, incluyendo ovejitas shetland y tal, prados verdes y buena tierra de cultivo. En 1981, a los americanos se les ocurrió llevar misiles crucero a Europa y sin pedir permiso ni al Parlamento británico, los quisieron instalar en una base aérea que la OTAN tenía en esa localidad.

Imaginaros ahora el berrinche y el rebote que se pillaron las y los pacifistas/ecologistas.

De la indignación, cientos de mujeres inglesas pasaron a la acción. Organizaron una marcha hasta la base para protestar. Cuando llegaron, establecieron un campamento de tiendas de campaña al que llamaron *"La puerta amarilla"*. Decidieron quedarse ese día, al siguiente y luego al otro; fue, como dijeron después *"ya hemos llegado y aquí nos quedamos hasta que nos hagan caso"*. Y para que quedara clara su intención de "adueñarse" de ese espacio para fines pacíficos, pintaron cada puerta con los colores del arco iris.

Así fue desde el 81 hasta el 92, que se dice pronto. *"Es cierto que a veces éramos dos; a menudo éramos seis, ocho, doce. En ocasiones especiales éramos muchas. Pero mucha gente lo apoyaba desde fuera, y siempre hubo presencia en el campamento"* dejó escrito una. Otra comentó: *" Es cierto que había ocasiones en que teníamos tanta policía infiltrada que de pronto éramos muchas. La policía se leía siempre nuestros boletines para estar al día de nuestras actividades y, claro, ¡de las suyas!"*

En 1983 llegaron los 96 misiles, porque muchas veces los intereses de los gobernantes no les dejan oír lo que dice la gente… Las mujeres empezaron con la acción directa no violenta. Desde que Aristófanes se inventara en *"La asamblea de las mujeres"* una acción directa consistente en huelga de sexo hasta que los hombres dejaran de guerrear, a nadie se le había ocurrido nada igual.

La cosa es que no era ninguna tontería desafiar a la OTAN entera y a Estados Unidos. Como decía Mick Marsh, comandante de las RAF, *"Allí había armas nucleares y los americanos estaban dispuestos a utilizar lo que llamaban 'Fuerza Mortífera' para proteger esas armas, si fuera necesario"*. Pero eso no las asustó: *"La gente creía que te pegaban un tiro si entrabas en la base, si pisabas la pista de aterrizaje, te acercabas a la zona de seguridad o incluso a la de alta seguridad. El hecho es que muchas mujeres lo hicimos a menudo, durante varios años, sin que nunca nos pegaran un tiro"*, he leído en sus Diarios.

Y ellas no eran heroínas, a lo Rambo. Escribió

TODO lo que las chicas deben saber sobre la **historia de la mujeres** (y los chicos también)

una: *"Una vez creí que me habían pegado un tiro, pero resultó que era el sonido de los espantapájaros acústicos de la pista de aterrizaje, que se habían puesto en marcha porque iba a aterrizar un avión... Con mi reputación de llorica frente a un peligro improbable intacta, me rendí de inmediato, y mis ruegos de 'no disparen' se vieron acompañados de risas burlonas tanto de la policía como de mis compañeras"*

Una vez, tres mujeres lograron entrar en la zona de máxima seguridad, una acción directa pacífica muy comprometida. Lo cuenta una: *"Varios meses antes, habíamos estado estudiando las entradas de alcantarillado que había a la base y descubrimos que una de ellas conducía al territorio de los silos. Equipadas con un par de manzanas, varias barritas de chocolate, una compresa por si acaso, una linterna y dos sierras para cortar metal... Habíamos aparecido, como por arte de magia, junto a dos vehículos de los estadounidenses al ladito mismo de los silos donde guardaban los misiles. Los soldados, con una mezcla de pasmo y pánico, corrieron a esposarnos".* Pero se tuvo que reconocer que *"la máxima seguridad"* no lo era tanto, y que si la gente se preocupaba por su seguridad no era porque les daba la neura.

Las acciones se organizaban en asamblea.*" Era el lugar social más libre que yo haya visto jamás. Es cierto, ¡no éramos masas sino activistas!, pero eso era posible porque los fundamentos de toda acción eran sólidos: se respetaba a las personas (incluido su miedo) y se partía de que la solidaridad, el bien común, era algo bueno y deseable. Pero no se establecían normas. Frente a una acción, por ejemplo, si te apuntabas y luego tenías miedo y querías volver al campamento, siempre había alguien que te acompañaba hasta la salida".*

¿No decía Alex que le asombraba nuestro humor negro? Aquí hay una muestra genial de estas mujeres: *"Teníamos una teoría sobre los convoyes: eran una especie de 'Envidia de la ovulación', porque salían de los silos una vez al mes, bajaban por la trompa de Falopio (la autopista A343) al vientre de Salisbury Plain, y después, a pesar de todos los preparativos, no ocurría nada, y tras unos pocos días, el convoy se dispersaba lentamente".*

En 1991, el último de los misiles fue enviado de vuelta a Estados Unidos y en 1992, los americanos abandonaron el campo. La fecha oficial de la eliminación de la valla fue septiembre de 1997. Después de 13 años de lucha, las mujeres recogieron el último campamento y volvieron a sus casas. Ahora, lo que fue la pista de aterrizaje mayor de Europa ha sido reconvertida en tierra cultivable.

La teniente Ripley, Lara Croft, La Mujer Maravilla.

De: pau@ciberhistorias/mujeresquenuncaexistieron.com
Para: usuari@s

Cuando empezó el cine, la mayoría de los personajes femeninos daban pena: o se pasaban la peli llorando, o sufriendo, o



gritando auxilio. Recuerdo con humillación una escena del *"Maquinista de la general"* del misógino Buster Keaton; en un momento especialmente crítico de la película, a la *"chica"* solo se le ocurrió coger una escoba y ponerse a barrer. ¡Qué fuerte! Menos mal que el campo de lo audiovisual va cambiando un poco y ya hasta hay mujeres protagonistas, algunas en plan heroínas totales. Sólo me mosquea que detrás de todos esos personajes hay sólo hombres: creadores, dibujantes, guionistas, directores… Os presento a tres de ellas, una de cine, otra de videojuegos y otra de comic.

La peli es Alien. He vuelto a verla, y resulta que creo que había visto otra distinta, juraría que era una de miedo y ciencia ficción sin más. Ahora veo todo con otros ojos, analizo todo de otra manera, no sé si me entendéis, creo que después de este trabajo, ya no podré ser la misma de antes… Me he tragado toda la saga, pero mi favorita es la primera. Es que me gusta mucho el director, Ridley Scott. Ha hecho Blade runner, y Thelma y Louise y solo con eso, merece un puesto en el cielo. Recordé la primera vez que vi Alien. Todos los personajes se llamaban por los apellidos, y dos eran mujeres. Ahora, leyendo, me he enterado de que en el guión eran hombres y justo antes de comenzar el rodaje, se les ocurrió poner dos mujeres en sus personajes, casi sin cambiar el argumento. Para eso contaron con una tiarrona impresionante, Sigourney Weaver, que con sus 1.80 de altura y esa cara de determinación, era la única que podía hacerle frente al monstruo. También hizo Gorilas en la niebla sobre Dian Fossey, otra mujer que tendría que estar en esta selección.

Pero ¿sabéis qué? TODA la peli era de mujeres: Ripley era mujer, la computadora central de la nave se llama Madre, y Alien pone huevos, así que es hembra! Por dios, si creo que hasta el minino era una gatita… Sueño con estudiar Periodismo; lo primero que haría sería una entrevista al viejo Ridley y preguntarle por qué le cambió el sexo al teniente Ripley…

Pero a lo que iba, los guionistas crearon un papel femenino nunca visto hasta entonces, el de una mujer fuerte, valiente y anti erótica. Tanto es así que he leído en una web: *"No podemos concebir que la protagonista de Alien se lance a los brazos de un hombre pidiendo protección".* Vale, pero seguía: *"¿os imagináis a Ripley maquillándose para seducir a un hombre?"* ¿Por qué no? Pregunto yo, ¿es que se ha de ser un adefesio para ser heroína? ¿Es que no se puede ser valiente y seducto-

ra al mismo tiempo? ¿Pero de qué van con esas preguntitas?

Su impacto cultural fue tan grande que la Biblioteca del Congreso americano la consideró *"culturalmente trascendental".* Y la teniente Ripley se convirtió en todo un icono contemporáneo. Pero tampoco hay que echar las campanas al viento, porque aunque Ripley es el prototipo de heroína, la ponen bastante masculinizada, excepto en que tuvo que enseñar palmito. Me refiero a la ya mítica y larguísima escena final en la que Ripley se queda en camiseta y en unas mini braguitas ante la monstrua. Y no hacía falta, creo yo. ¿Os imagináis a Harrison Ford luchando en mini calzoncillos? Ni que decir tengo, la película arrasó en taquilla y la Teniente Ripley se convirtió en ese icono por siempre jamás.

Me pareció curioso lo que leí de la cuarta entrega de Alien. Actuaba también Winona Rider en el papel de una androide. Dijo que lo que le hizo aceptar el papel fue que: *"cuando vi la primera Alien tenía nueve o diez años. Nunca había visto a una mujer hacer de protagonista en una película de este género. Quería ser Ripley; me causó una impresión enorme".* O sea, de esto hablamos cuando decimos lo de los modelos positivos.

Por cierto, Ripley acabó fatal, como muchas de las heroínas del XIX; se lanzó dentro de una incineradora y así salvó a la humanidad. Ah! Ripley, se llamaba Helen.

Hay otra heroína muy famosa, Lara Croft. Fue el primer icono femenino de los juegos electrónicos. L@s enganchad@s a la videoconsola alucinaron con ella. Lara es producto de un sueño de Toby Gard, un diseñador gráfico - hoy millonario, claro-, que la creó a los 23 años y ya no ha podido sacarse de encima el personaje, porque *"Tomb Raider"* es uno de esos juegos que acaba comiéndose a sus creadores. Por cierto, como bien sabéis, el juego significa *"profanador@s de tumbas".* Ahí es donde radica mi fascinación por ella, porque no me corto un pelo en reconocer que yo soy de las punkie estilo *"The Cure"* y me va lo negro y tenebroso.

He llegado a conocer a la Croft como si fuera mi prima porque hay muchas webs que hablan



del videojuego: Lara era aristócrata de nacimiento, vamos, fue criada para mega-super-pija. Tenía un ramalazo rara desde siempre, porque le gustaban los deportes de riesgo, pero sin más. Después de ir a colegios de señoritas y antes de casarse con otro conde, a los 21 años fue con su madre a pasar las vacaciones en el Himalaya, porque las pijas no esquían en Navacerrada sino en el Himalaya, ¿¿¿o sea no??? A la vuelta, su avión chocó contra una montaña y ella fue la única superviviente, Lara se puso las pilas, aprendió a depender de su ingenio para seguir viva en un mundo lejos de su pijerío y logró llegar a Katmandú en 10 días de atravesar montañazas. Eso marca, por muy pija que se sea, y a partir de ese momento, en lugar de seguir en la aburrida alta sociedad británica, le dio por viajar sola buscando tumbas con tesoros, sólo por interés arqueológico porque a ella, el dinero le salía por las orejas. La miraron mal, claro, y la familia la desheredó, con lo que tuvo que buscarse la vida escribiendo libros de viajes y de exploraciones y haciendo de reportera gráfica. Pero no os preocupéis, que no se moría de hambre. Lara vivía en una mansión para ella solita. Es lo que tiene ser heroína de videojuego, porque las demás, seremos nimileuristas y lo de comprar un pisito… eso sí que es ciencia ficción… Pero volvamos al tema. Durante los diez años siguientes aprendió mucho sobre las antiguas civilizaciones en todo el mundo, que es lo que más le interesaba.

De ahí salieron las pelis, con un éxito que te pasas. Ha contribuido mucho el que la prota en cine sea Angelina Jolie. Dice que se tuvo que preparar para el papel de la aventurera a base de horas y horas de gimnasia, levantamiento de pesas, motociclismo, artes marciales, y manejo de armas. A mi no me queda claro que para ser una heroína moderna haya que pasarse la vida dando golpes y disparan-

do a dos manos, la verdad. Pero, al menos Lara vive en un mundo repleto de tecnología punta, que ella maneja como la otra manejaba la escoba, y en eso hemos avanzado mucho. Tuve que buscar mucho para encontrar dos rasgos que le hagan ser más normalita: le gusta y le relaja cocinar y le tiene miedo a *«Gorgi»* el perro de su tía, que le ha mordido en varias ocasiones. El que sea vulnerable me ha tranquilizado, ya veis.

Bien, pero mi favorita la he descubierto hace nada. Una colega de clase, peruana, me trajo su colección de comics de Wonder woman, que es conocidísima en toda América. Yo conocía a unas heroínas que eran como el contrapunto de los masculinos; vaya, que Catwoman existía por Batman y una parte esencial de ella era llevar ese uniforme tan ajustado, por no hablar del látigo que lleva, digno de una delirante sesión de sadomaso. Y ¿qué me decís de Supergirl, la prima de Superman? Con esa faldita… Pero Wonder woman es una superheroína diferente, ni contrapunto ni nada; nació absolutamente independiente.

La inventó un americano en 1941, en colaboración con su esposa Sadie Holloway y una tal Olivia Byrne. La fecha es importante, porque era plena guerra mundial. La idearon como un personaje feminista, aunque luego, los que siguieron con las historias, fueron desdibujando ese aspecto. O sea, que la heroína fue víctima de la *"Caza de brujas"* y el fundamentalismo reaccionario de los 50 y sólo a partir de los 70, volvió a recuperar ese poderío.

Wonder woman era realmente Diana de Themyscira, princesa de las Amazonas. Era la más bella amazona de la Isla Paraíso, con la sabiduría de Atenea, tan fuerte como Hércules y más ágil y veloz que Hermes. Su madre era la reina Hipólita. Muy griego todo, así que díselo a tu tía, Inés, por si se le había escapado esto…

Resulta que un piloto se estrelló con el avión en la isla y ella le curó y de paso, se enamoró de él. Aunque no le dijo nada, por razones obvias. Bueno, si no veis la obviedad, os diré que es difícil compatibilizar a un hombre con una amazona. O al menos, eso dice la leyenda. Pero mira tú por dónde, Afrodita pidió que una amazona se fuera

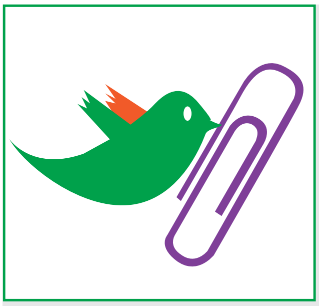


a *"Tierra de hombres"* a luchar contra los nazis. Contrariando los deseos de su madre, Diana logró ser la elegida. Ella quería luchar contra los nazis, sí, pero también estar cerca de su amado Steve, aunque sin decirle lo heroína que era; ella no soltaba prenda de su verdadera identidad… ni de sus sentimientos.

Además de ser la embajadora de las amazonas hacia el resto del mundo, la Mujer Maravilla posee estupendas habilidades y dones extraordinarios, como un lazo mágico que obliga a decir la verdad y que es indestructible, su corona de princesa que sirve como bumerang y unos brazaletes en los brazos de un metal oriundo de la Isla Paraíso llamado *"feminum"* a prueba de todo tipo de rayos, balas y otros proyectiles, pero además, ella siempre prefiere fomentar la paz en lugar de la guerra y utiliza su persuasión más que su superfuerza para someter a los malhechores. Increíble, ¿verdad? Tiene una belleza extraordinaria y también la habilidad de aparecer con la vestimenta adecuada a las necesidades de cada momento, que se parece en eso a mis amigas Mariajo y Rosarito. Vamos, que si tiene que salvar a alguien en un hospital, aparecería con bata blanca, y si hay un incendio, se vestiría de bombera. Pero cuando se pone *"su uniforme"* de heroína queda la mar de sexy. Lo dicho, ¡mi favorita!

Documento adjunto Proyecto Ciberhistorias

De: tutoria@ciberhistorias.com
Para: usuari@s
14 de abril de 2012 (hace 1 días)



Me alegro que el documento esté ya *"sano y salvo"* en tu ordenador y que lo hayas podido abrir sin problemas. Espero que su lectura te resulte amena; a esta Tutoría nos ha encantado por variadas razones que paso a detallarte.

Ante todo, porque es producto del trabajo comprometido de este equipo; con eso ya sería suficiente. También valoramos en mucho que se hayan volcado con tanto afán en sacar a la luz a tantas mujeres interesantes. Esto es resarcir una ausencia histórica inaceptable. E injusta.

La historia de las mujeres se parece a las tormentas de arena. El paisaje desértico es muy móvil, y donde se levantaba una duna ayer, el siroco se encarga de hacerla desaparecer hoy; los habitantes del desierto lo saben bien. Los vientos misóginos se esfuerzan por borrar el rastro de miles y miles de mujeres que dejaron huella en su época. Sólo las reinas y las religiosas pasan a la *"Historia Oficial"* y aún así, excepto honrosas excepciones, ocupando un segundo plano. Mujeres de todas las culturas y variados intereses, literatas, pintoras, artistas, pensadoras, científicas, aventureras o poetisas, han expresado, en escritos y en palabras lo que pensaban. Pero han debido esperar siglos a que otras mujeres las rescataran de ese injusto barrido histórico. Injusto porque lo que dicen es enriquecedor para toda la Humanidad, sean hombres o mujeres. Resaltamos la importancia de las genealogías femeninas con las palabras de Adrienne Rich: *"Hasta que una línea fuerte de amor, confirmación y ejemplo no se extienda desde la madre a la hija, desde una mujer a otra a través de generaciones, las mujeres seguiremos vagando en el desierto"*

Nos pareció que Pau acertó plenamente al resaltar a mujeres inventadas, pues es así que según se iban evaporado las huellas de las mujeres reales, se agigantaban las figuras femeninas producto de la fantasía masculina. Algunos autores construyeron figuras portentosas, pero la mayoría crearon mujeres poco reales o poco favorecedoras, y las convirtieron en modelos a seguir – o a evitar a toda costa - por las demás.

No quiere decir que estemos de acuerdo con todo lo aquí expuesto, incluso que nos parezca correcto todo lo que escribieron, ni siquiera que sea tan simple la vida y la historia como a veces la describen. Se nota que aún tienden a contemplar todo en blanco y negro, y las personas de esta Tutoría sabemos bien que la Historia está llena de grises… Es más, nos parece obvio que hay alguna exageración en algún pasaje. Pero han hecho un ejercicio de libertad de elección, y han resaltado a las que han creído oportuno y de ellas, han resaltado lo que les ha interesado. Y por eso es válido.

Sabemos que no están todas las que son o han sido referentes, pero desde luego, todas las que están, lo son. Tampoco entramos a valorar su estilo de redacción; no hay una única forma de escribir, al igual que no hay un solo tipo de mujer.

Nos pareció un acierto que se acercaran a la Historia con un toque de humor porque, como decía umberto Ecco en *"El nombre de la rosa"*, y utilizo un buen referente masculino *"La risa quita el miedo, y sin miedo no hay temor al demonio"*. Y la humanidad ha creado demasiados demonios para las mujeres.

Todo esto aprendimos de este equipo, las mujeres y hombres que integramos esta Tutoría, durante el curso en el que *"la patria fue el ciberespacio"*.

Bibliografía

- La historia de las mujeres: La mujer en la Prehistoria (Louis-René Nougier)
- La historia de las mujeres en la Prehistoria, compilatorio de artículos de especialistas. (Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia)
- Isis y Osiris, de Beatriz Bottet
- Diosas, rameras, esposas y esclavas : mujeres en la antigüedad clásica (Sara B. Pomeroy)
- La mujer en el Antiguo Egipto, de Jean Vercotter
- La dama del Nilo, de Pauline Gedge
- Toda la colección de Biblioteca de mujeres, ediciones Orto
- Teodora, emperatriz de Bizancio , de Gillian Bradshaw
- Jadiya: La Primera Mujer Musulmana y Esposa del Profeta, de Muhammad, Resit Hayla-maz
- Vida y visiones de Hildegarda de Bingen, Victoria Cirlot
- Leonor de Aquitania, de Pamela Kaufman
- La ciudad de las damas, de Christine de Pisan
- Las nieblas de Avalon, de de Marion Zimmer Bradley
- Isabel la Católica, estudio crítico de su vida y su reinado, de Tarsicio de Azcona
- El dios de la lluvia llora sobre Méjico, de Laszlo Passuth
- Vindicación de los derechos de la mujer, de Mary Woolstonecraft
- Señoras sin fronteras, las mujeres y la aventura, de Barbara Hodgson
- Viajeras intrépidas y aventureras, de Cristina Morató
- La Regenta
- Tormento

- Tristana
- Fortunata y Jacinta
- Carmen, Prosper Merimèe
- Adolescencia, sexo y cultura en Samoa, de Margaret Mead
- La tumba de Antígona, de María Zambrano
- La cara desnuda de la mujer árabe, de Nawal al sa'dawi
- Mujer en punto cero, de Nawal al sa'dawi
- El segundo sexo, de Simone de Beauvoir
- El exilio interior, biografía de María Moliner, Inmma de la Fuente
- Y Muchas webs; muchas horas de navegación por el ciberespacio